

# ***La multidimensionalidad de la vejez y sus sentidos en personas mayores institucionalizadas y no institucionalizadas: estudios de caso en México, Uruguay y España***

MARÍA MARTHA RAMÍREZ GARCÍA  
ROCÍO ENRÍQUEZ ROSAS  
AIMEÉ VIRIDIANA ESPINOSA MARTÍNEZ

## INTRODUCCIÓN

Los significados culturales (Bruner, 1990) sobre la vejez, desde la perspectiva de género, así como de la condición de ser personas mayores, institucionalizadas o no, es central en la presente investigación. El acercamiento a la producción de sentido sobre la vejez desde los propios sujetos, así como desde los otros implicados en las relaciones de cuidado (cuidadores, familiares, directivos), permite conocer las formas contemporáneas en que se negocian los sentidos acerca de la vejez y la emergencia de significados que rompen con formas estereotipadas.

El objetivo de este capítulo es analizar los significados de la vejez desde la perspectiva de las personas mayores, tomando en cuenta el género y la condición de ser personas institucionalizadas o no serlo.

Con respecto al método, se realizaron estudios de caso en escenarios de investigación en México, Uruguay y España, los cuales fueron elegidos tanto en el ámbito público como en el privado y de las organizaciones de la sociedad civil (OSC). La investigación parte desde el paradigma cualitativo interpretativo y el método etnográfico, en particular. Se analizaron un total de 85 entrevistas semiestructuradas a personas mayores, cuidadores y directivos, así como a 11 grupos focales. Las entrevistas fueron transcritas y se trabajó en el análisis cualitativo de los datos (Flick, 2007; Graham, 2014).

Los hallazgos se desarrollan en dos capítulos. En este capítulo tercero, se muestran significados culturales en transición que, en algunos casos, tienden a reforzar y reproducir estereotipos sobre la vejez y, en

otros, exponen formas de producción de sentido de la vejez, asociadas a los paradigmas de envejecimiento activo, saludable y desde el marco de los derechos de las personas mayores. En el capítulo cuarto, se presentan los significados de la etapa de vida desde el género, así como desde el envejecer con recursos económicos o sin ellos, ante la condición de estar institucionalizado o no, y se muestran marcas cualitativas diferenciadas asociadas a los contextos socioculturales.

***Palabras clave:*** *sentidos, significados, género, institucionalización, no institucionalización y vejez.*

## ENVEJECIMIENTO POBLACIONAL COMO FENÓMENO SOCIAL Y FORMAS DE ABORDAJE CUALITATIVO

El envejecimiento poblacional está presente en las distintas problemáticas sociales con una implicación en nuestro contexto actual, el cual requiere ser abordado en su multidimensionalidad y alta complejidad. Este problema de investigación demanda acercamientos subjetivos e intersubjetivos que establezcan conexiones con las dimensiones estructurales, que a la vez favorezcan la generación de conocimiento socialmente pertinente, así como elementos que permitan el diseño de políticas públicas dirigidas a las personas mayores desde el marco de los derechos humanos.

El envejecimiento poblacional presenta rasgos propios en cada país, de acuerdo con su contexto sociohistórico y comportamiento demográfico. Paredes y Pérez (2014) señalan la importancia de considerar categorías asociadas con el género y el grupo etario para acercarse a la producción de sentidos y significados propios con respecto a la vejez y sus características. Oddone (2016), por su parte, indica la relevancia del estudio a profundidad de los procesos de envejecimiento poblacional, así como del aumento de la esperanza de vida en las sociedades contemporáneas.

Ante los retos del envejecimiento en las distintas regiones del mundo, han surgido diversas iniciativas para promover un proceso saludable y activo en esta etapa de vida. Se busca, a través de distintas formas de comunicación pública y divulgación científica, el desmontaje de los

estereotipos que reproducen sentidos negativos, de déficit y carencia en la vejez.

En este capítulo, se estudia la producción social de sentido sobre la vejez desde la perspectiva de los propios sujetos, hombres y mujeres, que se encuentran en esta etapa de la vida y son parte de los estudios de caso realizados en México, España y Uruguay.

Interesa conocer cómo se reproducen ciertos significados de la vejez, que tienden a estereotiparla, así como nuevas formas de producción de sentido que reflejan transformaciones de orden subjetivo e intersubjetivo. Monchietti (2013) destaca la relevancia del análisis de aquellos sentidos que circulan y se mantienen vigentes, así como los que se reproducen a partir del intercambio entre los sujetos.

En este trabajo, se presentan los casos de estudio elegidos y los hallazgos en cinco apartados que permitieron dar cuenta de los significados sobre la vejez desde la perspectiva de las personas mayores y el personal de apoyo, considerando la categoría de género y la condición de ser personas institucionalizadas o no.

1. Modos de enunciar / nombrar esta etapa de la vida: códigos que reproducen, o bien que transforman y desmontan estereotipos.
2. Delimitación subjetiva de la edad con respecto al inicio de esta etapa de la vida.
3. Dimensiones de esta etapa de la vida y su orientación hacia la reproducción de códigos culturales, o bien la transformación de estos.
4. Significados de la etapa de vida desde la categoría de género.
5. Recursos económicos limitados o amplios y su relación con esta etapa de la vida.

#### PERSPECTIVA TEÓRICA: UN ACERCAMIENTO A LOS SIGNIFICADOS COMO PRODUCTORES DE SENTIDO Y ORIENTACIÓN EN EL MUNDO

Para Bruner (2009), la posibilidad del ser humano de negociar y renegociar significados a partir de las distintas interpretaciones narrativas ha sido fundamental para la evolución cultural y social. “Culturalmente, el desarrollo se ve enormemente ayudado por los recursos

narrativos acumulados por la comunidad y por los instrumentos igualmente importantes que suponen las técnicas interpretativas: los mitos, las tipologías de los dramas humanos y, también, sus tradiciones para localizar y resolver narraciones divergentes” (p.82).

De acuerdo con Lévi-Strauss (en Bruner, 2009, p.82), “Una de las formas más poderosas de estabilidad social radica en la tendencia de los seres humanos a compartir historias que versan sobre la diversidad de lo humano, y a proporcionar interpretaciones congruentes con los distintos compromisos morales y obligaciones institucionales que imperan en cada cultura”.

El significado es ya un fenómeno mediado culturalmente cuya existencia depende de un sistema previo de símbolos compartidos. El significado simbólico, por tanto, depende críticamente de la capacidad humana para internalizar ese lenguaje y usar su sistema de signos como interpretante de estas relaciones de representación (en Bruner, 2009, p.83).

Para que las narraciones puedan realizarse de forma eficaz, de acuerdo con Bruner (2009), se requieren cuatro constituyentes gramaticales:

En primer lugar, se necesita un medio que enfatice la acción humana o la agentividad, es decir, la acción dirigida a determinadas metas controladas por agentes. En segundo lugar, es necesario que se establezca y se mantenga un orden secuencial, qué acontecimientos y estados se encuentren alineados de un modo típico. En tercer lugar, la narración requiere una sensibilidad para lo que es canónico y lo que viola dicha canonicidad en la interacción humana. Por último, la narración requiere algo parecido a lo que sería la perspectiva de un narrador. En la jerga de la narratología, una narración no puede carecer de una voz que la cuente (p.90)

Desde este punto de vista,

lo que constituye una comunidad cultural no es sólo el compartir creencias acerca de cómo son las personas y el mundo o acerca

de cómo valorar las cosas. Evidentemente, debe existir algún tipo de consenso que asegure la convivencia civilizada. Pero hay algo que puede ser igual de importante para lograr la coherencia de una cultura, y es la existencia de procedimientos interpretativos que nos permitan juzgar las diversas construcciones de la realidad que son inevitables en cualquier sociedad [...] En el caso de los seres humanos, con su prodigiosa capacidad para narrar, uno de los principales medios de mantener la paz consiste en presentar, dramatizar y explicar las circunstancias atenuantes que rodean las rupturas originadoras de conflictos en la vida ordinaria (Bruner, 2009, p.105) [...] Pertenecer a una cultura viable es estar ligado a un conjunto de historias interconectadas, aunque esta interconexión no suponga necesariamente un consenso (Bruner, 2009, p.106).

Cuando se produce una ruptura en una cultura (o incluso en una microcultura como la familia), puede vincularse con varias causas. La primera sería la existencia de una profunda discrepancia sobre lo que es ordinario y canónico en la vida, así como lo excepcional o divergente. De ello sabemos bastante hoy en día, por lo que podríamos llamar las batallas por los estilos de vida, tan exacerbados por los conflictos intergeneracionales.

Hay una segunda amenaza, inherente a la excesiva especialización retórica de las narraciones, cuando estas últimas se hacen tan ideológicas, de motivación tan egoísta, que la desconfianza sustituye a la interpretación y lo sucedido se descalifica como puramente fabricado. Ello sucede a gran escala en los regímenes totalitarios, cuestión que los novelistas contemporáneos de Europa central han documentado con una dolorosa exquisitez. El mismo fenómeno se manifiesta en las burocracias modernas en las que se silencia y oculta todo lo que no sea la versión oficial.

Por último, hay una ruptura que proviene del empobrecimiento extremo de los recursos narrativos, como es el caso del subproletariado permanente de los guetos urbanos, con la segunda y tercera generación de los campos de refugiados palestinos, aquellos pueblos permanentemente hambrientos de las aldeas azotadas por las sequías del Sahara inferior africano. “No es que se haya perdido totalmente la

capacidad para narrar la propia experiencia, sino que el peor de los escenarios se ha vuelto tan dominante en la vida diaria que las variaciones ya no parecen posibles” (p.106).

Agrega Bruner: “Nuestra capacidad para contar nuestras experiencias en forma de narración no es sólo un juego de niños, sino también un instrumento para proporcionar significado que domina gran parte de la vida en una cultura, desde los soliloquios a la hora de dormir hasta los testimonios de los testigos en nuestro sistema legal” (p.106). Los significados que se exponen a lo largo de este capítulo nos acercan a la cultura en la que se experimenta la vejez y el conocer los sentidos que permiten encaminarse hacia la ruptura estereotipada al experimentar esta etapa de la vida. “Nuestro sentido de lo normativo se alimenta en la narración, pero lo mismo sucede con nuestra concepción de la ruptura y de lo excepcional. Las historias hacen de la realidad una realidad atenuada” (p.106).

Bruner (2009) plantea que las reglas sintácticas solo pueden adquirirse de forma instrumental, es decir, “como instrumentos con los que llevar a cabo ciertos objetivos y funciones operativas” (p.85). Además, aquello que “hay que decir”, “cómo”, “dónde”, “a quién” y “bajo qué circunstancias”, están mediados por lo cultural, cuyo significado depende de símbolos compartidos y de la capacidad del individuo para internalizar relaciones de representación.

Este autor enmarca las narrativas dentro de la cultura, ya que, a través de la tradición de contar e interpretar, el niño participa en la interacción relacional y pronto se dará cuenta de que no solo basta con expresar, sino también la manera en que se hace: “Logos y praxis son inseparables culturalmente” (Bruner, 2009, p.93).

A la luz del enfoque construccionista, Bruner (2012) expone la interdependencia estructural de los componentes de la conducta: el pensamiento, la emoción y la acción. Tales aspectos de un todo logran su integración en un sistema cultural que les da sentido. Así, nuestra manera de experimentar y “fabricar” mundos depende de contextos sociales construidos y, por lo tanto, actividades simbólicas con las que aprendemos a significar.

Dicho planteamiento es elaborado por Bruner con base en las pautas de adquisición del lenguaje. Para este autor, la sintaxis es aprendida

por el niño a la par de la obtención de los significados o las formas para referirse al mundo. Sin embargo, ello no es un simple ejercicio intelectual, ya que “adquieren estas habilidades con el fin de que se hagan cosas en el mundo: pedir, indicar, aliarse, protestar, afirmar, poseer, etc.” (p.119).

Los contextos sociales son los que definen o dan una “rúbrica” sobre qué sentir, actuar o decir. Los componentes de la conducta (emociones, cogniciones y acciones) devienen de “estímulos situacionales” inscritos en un sistema simbólico cultural.

Los componentes de la conducta [...] no son las emociones, las cogniciones y las acciones, aisladamente, sino aspectos de un todo más amplio que logra su integración solo dentro de un sistema cultural. La emoción no puede aislarse del conocimiento de la situación que la suscita. La cognición no es una forma de conocimiento puro al cual se agrega la emoción (ya sea para perturbar su claridad o no). Y la acción es un sendero común final que se basa en lo que uno sabe y siente (Bruner, 1998, p.123).

## **Enmarque metodológico**

Se trabajó desde el paradigma cualitativo interpretativo y se llevaron a cabo etnografías (Angrosino, 2014) en los escenarios de investigación elegidos en cada uno de los países estudiados.

Para el caso mexicano, se hizo en los siguientes escenarios de investigación, con un total de 48 entrevistas:

- a) Centro de día DIF Bugambilias (CDDIFB-MX): 19 entrevistas a personas mayores y tres a personal del lugar.
- b) Conjunto residencial privado “70 y más” (CRP-MX): 16 entrevistas a personas mayores, un grupo focal y cinco entrevistas al personal del lugar.
- c) Organización de la sociedad civil con predominio de la población adulta mayor (OSCPAM-MX): una entrevista a una adulta mayor, otra a personal del lugar y dos grupos focales.

Para el caso uruguayo, se llevó a cabo con los siguientes referentes empíricos, con un total de 37 entrevistas:

- a) Centro diurno público 1 (CDP1-UY): un grupo focal.
- b) Centro diurno público 2 (CDP2-UY): cuatro entrevistas a personas mayores y una a personal del lugar.
- c) Centro diurno público 3 (CDP3-UY): un grupo focal con personas mayores y encargadas y otro con encargadas.
- d) Organización para la atención de personas mayores (OSC1-UY): un grupo focal.
- e) Organización de personas mayores de apoyo artístico y gerontológico (OSC2-UY): un grupo focal.
- f) Organización de apoyo en cuidados (OSC3-UY): un grupo focal.
- g) Funcionario público de personas mayores de Montevideo (FP-UY): una entrevista.
- h) Instituto Nacional de las Personas Mayores (Inmayores-UY): una entrevista.
- i) Centro Interdisciplinario de Envejecimiento (CIEn). Universidad de la República (CIEn-UR-UY): un grupo focal.
- j) Organización privada de residenciales para personas mayores (OPRPM-UY): un grupo focal.
- k) Secretaría Nacional de Cuidados (SNC-UY): dos entrevistas.

En el caso español, el referente empírico fue una organización de la sociedad civil, y se retomaron un total de once entrevistas:

- a) Trabajadores en Solidaridad (Trabensol-ES): se incorporaron diez entrevistas de cooperativistas y una de personal del lugar.

De esta forma, se consideran un total de 96 entrevistas: 85 semiestructuradas y 11 grupos focales (Steinar, 2011), dirigidas a personas mayores, cuidadores y directivos, así como tres grupos focales. Las entrevistas fueron transcritas y se trabajó en el análisis cualitativo de los datos de acuerdo con la propuesta de Flick (2007), centrada en la codificación de unidades de sentido.

Los *resultados* se despliegan en varias categorías de análisis construidas a partir de otras preexistentes en la literatura, así como de elaboraciones producto del análisis de datos. Así, se abordaron las formas de enunciación de la etapa de vida; sus significados culturales; la construcción social con respecto a la edad; las dimensiones que permiten caracterizar esta etapa; los significados de la misma según el género; y el rol que desempeña contar o no con recurso económico para resolver las demandas de la vida cotidiana (esta última categoría se desarrolla en el siguiente capítulo).

## MODOS DE ENUNCIACIÓN DE LA ETAPA DE VIDA: CÓDIGOS QUE REPRODUCEN ESTEREOTIPOS

El ser humano busca la comprensión de su realidad mediante los discursos de su vida cotidiana, visibles de diferentes formas: creencias, imágenes, actitudes, conversaciones, estereotipos y representaciones sociales. Estas últimas dan cuenta de procesos de socialización y comunicación por medio de la relación entre el individuo y la sociedad, y, al acercarse a la heterogeneidad de estas formas de enunciar y representar, es posible profundizar en la comprensión de la vejez y los procesos de envejecimiento (López y Marín, 2016).

En este apartado, se muestra un análisis de las narrativas (unidades de sentido) sobre las formas específicas de enunciación en esta etapa de vida, tanto por los hombres como por las mujeres mayores, tomando en cuenta los tres países, cada uno con sus escenarios específicos. La siguiente información está organizada por los códigos que reproducen los estereotipos de la vejez, así como por aquellos que muestran formas innovadoras de significar esta etapa de vida.

### **Enunciaciones de esta etapa de la vida**

Como se ha mencionado, cada país tiene un contexto diverso con distintos matices y determinadas características que proporcionan información para hacer un análisis más completo de los temas del envejecimiento y la vejez. En las tablas que se muestran a continuación, es posible observar las enunciaciones hacia la etapa de vida encontradas

en el trabajo empírico realizado en México, Uruguay y España, junto con la descripción del contenido de cada apartado.

## México

Los escenarios pueden mostrar diferencias en la posición económica de cada uno: CDDIFB, OSCPAM y la OSC2 son de un nivel socioeconómico bajo, mientras que OSC3 y CRP, medio alto. También existen diferencias en las dinámicas de interacción, de acuerdo con la configuración de cada lugar. Como el nombre lo especifica, el primero es un centro de día, en tanto que el segundo es un residencial privado, y el tercero una OSC.

En la tabla 3.1, las enunciaciones obtenidas con respecto a la etapa de la vida fueron: vejez, viejo, final de nuestra vida, tercera etapa de vida, personas mayores, etapa final, ancianos y mucho dolor, temor, ancianidad, intolerancia y olvido de tradiciones. Al contextualizar las respuestas desde el contenido específico de cada una de las narrativas, se vio que las enunciaciones están asociadas a contenidos que refuerzan estereotipos de déficit, limitaciones y dolor. César señala en su narrativa el cúmulo de limitaciones a las que se enfrenta conforme envejece y cómo esto constriñe su margen de maniobra y capacidad de agencia en el acontecer de su vida cotidiana.

C: Cuando uno lo está viviendo, ya es una percepción diferente porque se da uno cuenta de muchas cosas, de por qué se actúa así, y sobre todo de las limitaciones; entonces tiene uno que irse ajustando, aprendiendo a ser viejo, porque no hay escuelas para aprender a ser viejo, la única escuela es la vida; y es la que le va uno diciendo, no te metas por ahí, no hagas esto, no hagas lo otro, mira lo que te pasó (César, 82 años, CRP-MX).

Al hacer referencia al dolor, se le contrasta con la noción de plenitud, asociada con situaciones relacionales vinculadas a los hijos y la vida pasada, que no retorna. La plenitud, en cambio, se ancla en las posibilidades de nuevos aprendizajes (viajes, deportes, actividades recreativas). La vejez y sus consecuencias, ligadas al deterioro en

algunos casos, se asocia con creencias religiosas en las que se atribuye la condición actual a un ser superior. También, en las narrativas se observa un reiterado lamento por las metas no logradas y la no viabilidad de estas en el presente, las cuales tienden a reproducir estereotipos de la vejez que bloquean y estatizan las posibilidades de un envejecimiento activo.

En los discursos de las personas que residen en la OSC-2 y OSC-3, se expresa un vínculo entre el significado de ser viejo y el sentimiento del miedo. Lo anterior se relaciona con lo que menciona Berger y Luckmann (1968) durante el proceso social en donde la persona se encuentra envuelta en significados que regulan el ambiente natural y el humano, desarrollando su yo. En este caso, las personas han construido una concepción sobre la vejez, y el cómo la viven es la forma en que se expresan sus emociones. La incertidumbre sobre su calidad de vida y salud en un futuro está presente en sus discursos. Tomasa, una persona mayor que habita en la OSC2-MX, explica cómo el temor es parte de su etapa de vida:

T: Esta parte de la ancianidad sí nos da temor, y pues consternación un poco, sin saber qué se espera (Tomasa, OSC2-MX).

Fernandina es una adulta mayor que reside en la OSC3-MX, quien igual reflexiona sobre el miedo, el cual está inmerso en la sociedad ante el proceso de envejecimiento. Consideran que una manera de reivindicar la edad es pertenecer a grupos con una visión diferente, en donde una determinada acumulación de años signifique respeto.

F: Y yo veo un miedo de envejecer tremendo, ¿quieres perder el miedo a envejecer?, ven a gloriarte de cumplir 52 años y pertenecer al gran Consejo de ancianos (Fernandina, 79 años, OSC3-MX).

El orden social es un producto humano que está en constante movimiento y es reproducido al estar en contacto con otras personas (Berger y Luckmann, 1968). En este contexto, se enmarcan reflexiones sobre cómo conciben la etapa de vida en que se encuentran, con base en las experiencias con personas cercanas como amistades y

familiares. En los testimonios, consideran que tienen la posibilidad de tener una vejez saludable, pero, al observar situaciones en donde la etapa se experimenta de manera complicada, expresan temor por vivir un envejecimiento con alteraciones en la salud. Por otro lado, al considerarse como personas sanas, ven a la vejez como una etapa lejana, o no se identifican como viejos.

El testimonio de Tomasa ejemplifica cómo, a través de las dificultades que tienen las personas mayores inmersas en su contexto inmediato, ello les permite reflexionar sobre qué cuidados pueden tener para salir adelante.

T: Yo, al ver a nuestros papás, sí estoy como temerosa de la etapa, de alguna manera, pero, al mismo tiempo, como que no acabo de identificar porqué está sucediendo lo que ustedes nos dicen, que en esta generación estamos modificando, ¿no?, cosas con relación a la vejez. Por ejemplo, mi suegra estuvo como 12 años en una silla de ruedas, pues bueno, hay que movernos, hay que caminar, hay que no sé qué, entonces tratas de poner remedio, hacer algo para no estar en esas circunstancias (Tomasa, OSC2-MX).

Las construcciones que van dando forma al experimentarse como una persona mayor en nuestros días, tienen que ver con la comunidad cultural en la que se está inmerso —concepción retomada desde Bruner (2009)—, ya que no es suficiente compartir los significados y las creencias de cómo son las personas mayores, o bien la valoración que socialmente se les da. Es por medio de la convivencia a lo largo de los años, la interacción cotidiana que se da en la OSC2-MX, la cual ha permitido construir el significado de vivirse como personas mayores desde el paradigma del envejecimiento activo y saludable. Jessie nos comparte el proceso de construirse como persona mayor, tomando las construcciones ya establecidas, que es ir más allá de una sociedad de consumo.

J: Yo diría que, efectivamente, la vejez es una construcción, y muchas veces es social; es decir, en la sociedad de consumo, digamos, vivimos en sociedades en que están los grupos, ¿no?, los

**TABLA 3.1 ENUNCIACIÓN DE ESTA ETAPA DE LA VIDA, MÉXICO (CÓDIGOS QUE REPRODUCEN)\***

Enuncia- ciones	Centro de día dif Bugambilias (cddifb-mx)		Conjunto residencial privado "70 y más" (crp-mx)		Organizaciones de la sociedad civil					
					oscp am-mx		osc 2-mx		osc 3-mx	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Vejez	■	●	●	●		■		●		
Viejo	■	◆		◆		■	●			●
Final de nuestra vida		◆		■						●
Tercera etapa de vida		■		◆		■				
Adultos mayores		●		■				●		
Etapa final		■		●						
Ancianos		■				■				
Mucho dolor		■		■						
Etapa de temor								●		
Ancianidad								●		
Etapa de intolerancia								●		
Olvido de tradiciones								●		●

\* H: Hombres, M: Mujeres, diamante: rango alto; círculo: rango intermedio; cuadrado: rango bajo. Las celdas en blanco significan que no hay datos. Los rangos varían en cada tabla por las frecuencias, de manera proporcional.

niños, los adolescentes, los adultos, los adultos mayores y los viejos, o los adultos mayores, no sé, porque se dice de mil maneras, y es una construcción (OSC2-MX).

A partir de este testimonio, se puede decir que las significaciones instaladas en cada comunidad son constitutivas del imaginario social y forman parte también del imaginario individual (Monchietti, 2013). De acuerdo con Bruner (2012), cuando un discurso es parte de una estructura social ya establecida, las posibilidades de cambio se ven constreñidas por esa cultura que estigmatiza de diversas maneras al otro. Vienen, entonces, las negociaciones de nuevos sentidos que puedan favorecer la ruptura con procesos estigmatizantes, en este caso, acerca de la vejez y el envejecer.

los escenarios en los que se trabajó fueron tres centros diurnos, dos residenciales privados y tres OSC. De acuerdo con Bruner (2009), las enunciaciones obtenidas por medio de los relatos permiten acercarnos a los modelos construidos y las representaciones en la mente de cada persona entrevistada. Reconocer el contexto en que cada relato se desarrolla ha posibilitado un mayor entendimiento a cada enunciación, como en el caso de Uruguay, un país que, como ya se mencionó, se encuentra en un proceso de envejecimiento más avanzado que otros países en América Latina.

En la tabla 3.2, se observan aquellas enunciaciones que reproducen algún estereotipo sobre la vejez. Las unidades de sentido encontradas muestran que hay una visión de sorpresa ante esta etapa de la vida. Las personas mayores mencionan no haber esperado todos los cambios físicos y relacionales con los que viven actualmente, y muestran un discurso de insatisfacción ante su presente. Cayetano, una persona mayor de 80 años que vive en un residencial privado, expresa su dificultad para enunciar su etapa actual, y compara entre las expectativas de “llegar a viejo” y su presente, en donde identifica la sensación de disgusto ante la pérdida de determinadas posibilidades para sentirse útil:

C: ¿Eh? Yo qué sé, no quiero ni pensarlo, porque a mí, eh, nunca tuve miedo de llegar a viejo, pero siempre pensando que iba a llegar a viejo bien, útil, útil para mí, pero no así; de haber pensado que llegar a viejo era el destino, no me hubiese gustado y sí me hubiera preocupado (Cayetano, 80 años, RP1-UY).

Otra unidad de sentido en los discursos de los entrevistados refiere que las personas mayores “vuelven a ser niños” por su nivel de dependencia, que es progresivo. El testimonio de Mía, integrante del personal de un residencial privado en Uruguay, lo ejemplifica:

M: Son dependientes completamente de uno. Por ejemplo, como cuidadores, dependen de uno de todo, de que nosotros les demos

**TABLA 3.2 ENUNCIACIÓN DE ESTA ETAPA DE LA VIDA, URUGUAY (CÓDIGOS QUE REPRODUCEN)\***

Enunciaciones	Centros diurnos públicos c dp1-uy c dp2-uy c dp3-uy		Residenciales privados rp1-uy rp2-uy		Organización de la sociedad civil osc 1-uy osc 2-uy osc 3-uy	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
La cuarta edad	■	◆	●	■	■	■
Persona adulta	■	■	●	●	■	■
Sorpresa (cambios de su vida)	●	●	■	●	■	●
Etapa de resignación	■	◆	●	■	■	■
Etapa de “aguante” (sobrellevar la vida)	■	●	■	●	■	■
Etapa de autoconocimiento desde la soledad	■	■	●	■	●	■
Volver a ser niños (dependencia de cuidados)	■	■	■	◆	■	■
Etapa de tristeza	■	■	◆	■	■	■
Insatisfacción (por sus cambios)	■	■	●	●	■	■

\* Diamante: rango alto; círculo: rango intermedio; cuadrado: rango bajo.

su alimento, de que nosotros los bañemos, eh, de que nosotros les ayudemos a vestir, les ayudemos a incorporarse, para la marcha; es decir, ¿qué son para mí?, esa es mi forma de verlo, para mí son niños, vuelven a ser niños (Mía, Personal, 50 años, RP1-UY).

Oddone (2016) menciona que en cada grupo poblacional existen variaciones en las formas y los términos para nombrar y significar la vejez, y si esta etapa está asociada con formas de envejecimiento activo y saludable. Reconocer estos términos permite analizar los esquemas de pensamiento y las formas de interacción de dicha población de personas mayores, así como de los sujetos que forman parte de su entorno cotidiano por vínculos sociales formales y no formales.

Las personas entrevistadas expresan una capacidad instalada para realizar reflexiones acerca de la etapa de vida que están viviendo. Las unidades de sentido, con relación a la reproducción de estereotipos, están más conectadas con la confrontación a estos paradigmas. Bruner (2009) destaca la importancia del vínculo de las necesidades transaccionales de la cultura y las interacciones comunicativas de los hablantes, siendo factores que van trabajando y cambiando en conjunto.

Como se percibe en el testimonio de Lucas, un varón de 84 años, acerca de los discursos encontrados, las reflexiones sobre las enunciaciones utilizadas para describir esta etapa de la vida permiten reconocer que en España es necesario transformar la manera de ser nombrados, de colocar nuevas enunciaciones en búsqueda de la ruptura y el cambio de paradigmas. Este testimonio ejemplifica lo que Bruner (2009) comenta sobre las necesidades transaccionales:

MRG: ¿Qué nombre le daría a este momento de su vida?

L: Es decir, geriátrico, decir ancianos, decir viejos, puede ser ofensivo según a quién, la expresión que se ha normalizado ya de la tercera edad es, en el fondo, es un eufemismo, pero ta' bien, ta' bien encontrado (Lucas, 84 años, Trabensol-ES).

Otra de las características en los discursos del caso español es que, al momento de describir las enunciaciones que reproducen estereotipos, lo exponen como algo que puede evitarse o es manejable para cada persona, y no como una condición generalizada para todas las personas mayores; son conscientes de que existe un estigma de por medio, pero lo ven como algo transformable.

Lo anterior puede observarse en el testimonio de Leonela, una mujer de 74 años, residente de Trabensol-ES:

L: Si tú te encastillas, si te pones rígido y todo como si fuera un ejército, pero has matado la vida, esa es mi humilde opinión [risa]

**TABLA 3.3 ENUNCIACIÓN DE ESTA ETAPA DE LA VIDA, ESPAÑA (CÓDIGOS QUE SE REPRODUCEN)\***

Enunciaciones	Trabensol-es	
	Hombres	Mujeres
Viejo	●	◆
Anciano	●	●
Tercera edad	●	■
Geriátrico	●	■
Encastillado	●	■
Eufemismo	●	■
Desequilibrio	■	■

\* Diamante: rango alto; círculo: rango intermedio; cuadrado: rango bajo.

Pero si tú te relacionas todo el tiempo y no tienes vida propia, eso también es un error, es una... un desequilibrio de alguna manera, eso no es sano, no nos desarrollamos de forma sana (Leonela, 74 años, Trabensol-ES).

En la tabla 3.3, se destaca un rechazo ante las construcciones utilizadas para describir una etapa sin salud, o de forma desequilibrada.

### Modos de enunciación de esta etapa de la vida: códigos que confrontan estereotipos

Bruner (2012) se basa en la teoría de Vygotsky y Dewey para definir el lenguaje como una manera de ordenar nuestros propios pensamientos sobre las cosas. Como se mencionó, hay una relación entre el lenguaje y las necesidades transaccionales, lo que es visible a lo largo de la historia. El autor argumenta que el lenguaje modula el pensamiento e interviene en la ejecución de la acción. De esta forma, es importante reconocer aquellas enunciaciones que marcan una diferencia ante los estereotipos impuestos socialmente, en este caso sobre la vejez y el envejecimiento en tres contextos diferentes: México, Uruguay y España.

En la tabla 3.4, se observan las formas de nombrar la etapa de la vida desde una formulación de transformación, siendo: edad plena, libertad, vejez (disfrutar), utilidad, descanso, tercera edad, etapa de tranquilidad, etapa de oro, aventura, adulto mayor (etapa placentera), diversión, privilegio, etapa de disfrutar lo que se tiene, vivir en comunidad, llena de sabiduría, crecimiento, y vivirla como abuelos. En el caso de vejez y adulto mayor, se repiten códigos vertidos en la tabla 3.1, por lo que se especifica (entre paréntesis) la diferenciación que hicieron los sujetos entrevistados. En este caso, vejez se vincula con la posibilidad de disfrutar, y adulto mayor como una etapa placentera. “Edad plena” tuvo una mayor frecuencia en las respuestas de los participantes.

En el discurso, es posible constatar el ejercicio reflexivo que varios adultos mayores han ido elaborando con respecto a su vida, con una valoración positiva. La narrativa de Jovita, de 63 años, ilustra la argumentación que da lugar a la enunciación de plenitud con respecto a su etapa de vida actual:

J: Yo creo que depende mucho de la vida que hayas llevado, eso depende muchísimo; como te puedes considerar un ruco, te puedes considerar una persona plena, porque si aprovechas lo que has vivido y has ganado en este crecimiento, entonces vives en plenitud y, entonces, pienso, esta época para mí, personalmente, es de mucha libertad, este... de mucha plenitud, de mucha satisfacción y de poca responsabilidad con los demás (Jovita, 63 años, CRP-MX).

Como Jovita, hay entrevistados que utilizan varias enunciaciones en un mismo testimonio: plenitud, libertad, júbilo y felicidad. De manera general, las descripciones están relacionadas con la posibilidad de decidir qué hacer con su tiempo, ya sea convivir con más personas, realizar actividades físicas, seguir aprendiendo, ponerse metas nuevas, descansar y disfrutar de la vida.

En la OSC2-MX y OSC3-MX se comparten enunciaciones que transforman estereotipos sobre la etapa de vida en que se encuentran, donde hay un interés por vivir en comunidad; además, visualizan la

acumulación de años como sinónimo de experiencias que dan conocimiento de la vida. En estos espacios, existe una conciencia acerca de los estereotipos negativos con relación a la vejez.

Las personas mayores mencionan que, a pesar de que culturalmente existe una visión que se enfoca en el deterioro respecto a esta etapa de la vida, es posible decidir vivirla de manera activa, con independencia y actitud positiva. Lo anterior está relacionado con la premisa del orden social, donde, por medio de un proceso de interacción, hay realidades que se normalizan en un contexto y al mismo tiempo tiene la posibilidad de ser reconstruido (Berger y Luckmann, 1968).

El testimonio de Honoraria, de 56 años, ejemplifica que trabajar la concepción personal sobre el concepto de vejez abre la posibilidad de repensar cómo querer vivir esta etapa:

H: ¿Dónde nos apoyamos en la vejez?, el camino hay que gozarlo, ¿no? Y a lo mejor yo misma trabajar este concepto de ser viejo es ya lo peor que te puede pasar, o alejarte de los tuyos, asilarte; como que adoptar esta filosofía interesante que estamos poniendo hoy en la mesa, que es verlo con optimismo, de enriquecernos; en esta etapa de la vida a lo mejor puedes hacer cosas que antes no hacías (Honoraria, 56 años, OSC2-MX).

Por otro lado, Berger y Luckmann (1968) señalan la importancia de estar en contacto con el conjunto de significados del contexto, lo que muestra una dificultad para crear una realidad o significarse al estar aislado. Fidel reconoce que esta etapa de vida puede vivirse de manera compartida, al pertenecer a un grupo con el que puedas relacionarte y prepararte para las necesidades del envejecimiento:

F: Nosotros tenemos que llegar preparados en ese momento, y qué mejor que buscar un lugar que tener un grupo de gente con la que puedas convivir, este... compartir esos años (Fidel, 63 años, OSC2-MX).

Por su parte, Fernandina, de 79 años, señala cómo el cumplir la edad para considerarse abuela es sinónimo de conocimiento, por todas

**TABLA 3.4 ENUNCIACIÓN DE ESTA ETAPA DE LA VIDA, MÉXICO (CÓDIGOS QUE TRANSFORMAN)\***

Enunciaciones	Centro de día dif Bugambilias (c ddifb-mx)		Conjunto residencial privado "70 y más" (c rp-mx)		Organizaciones de la sociedad civil					
					oscp am-mx		osc 2-mx		osc 3-mx	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Edad plena		◆	◆		■					
Libertad	■	◆	◆		◆			■		
Vejez (disfrutar)	◆	■	◆		◆			◆		■
Utilidad	■	◆	■		■	■				
Descanso	■	◆	■							
Tercera edad	■	◆	■		◆					
Etapa de tranquilidad, paz		■		◆				■		
Etapa de oro	■	■	■	■						
Aventura		◆	■	■						■
Adulto mayor (etapa placentera)	■	■				◆		■		●
Diversión	■	◆				■				
Privilegio		■			■	■				
Etapa de disfrutar lo que se tiene		◆				■		■		
Felicidad			■	■		■				
Cuarta edad		■		◆						
Realización de sueños		◆		■						
Fabulosos setenta				◆						
Etapa con conciencia de vida				■		■	◆	◆		
Júbilo		■		■		■				
Etapa de hacer comunidad							●	●		●
Etapa de sabiduría										◆
Etapa de crecimiento										●
Abuelas/os										

\* H: Hombres, M: Mujeres, diamante: rango alto; círculo: rango intermedio; cuadrado: rango bajo.

las experiencias que han vivido, reconociéndose como privilegiada. Su relato confronta la idea negativa que puede haber sobre la acumulación de años, empoderando los años vividos y dándoles mayor valor:

F: La sabiduría se adquiere solamente a través de las experiencias vividas [...] Los verdaderos ancianos que hemos conocido, la gente de mayor conocimiento no fue a la escuela, se hicieron seres de sabiduría en su mundo, pero a través de todo lo que vivieron, de todas las experiencias, de todas las osadías que tuvieron de conquistarse a sí mismos, de vencer los miedos, de vencer sus limitaciones, de conocer la naturaleza, de conocer el clima, de conocer... Son verdaderos sabios que no fueron a la universidad (Fernandina, 79 años, OSC3-MX).

En la OSC3-MX, se nombran abuela o abuelo aquellos sujetos que tienen 52 años en adelante. En esta comunidad, se valoran como personas mayores por el hecho de contar con la edad cronológica, además de ser valorados por todas las experiencias vividas, la sabiduría que la vida les ha dado, así como por la historia de vida que cada uno guarda. Hacen falta connotaciones favorables en la sociedad para vivir esta etapa de la vida, como lo señala y destaca Fernandina:

F: Cuando tú ves viejos plantados, sentados, ya barbones y todos acá ancianos, pero tú les ves esas miradas y dices: yo quiero ser amiga de ese señor, porque veo que ese señor guarda, nomás por su mirada, el cúmulo de conocimiento que debe tener, pero, es un desperdicio que los hijos, nietos, bisnietos no lo vean, no lo valoren en otros lugares (Fernandina, 79 años, OSC3-MX).

Es aquí donde la propuesta de Bruner (2009), con relación a los símbolos que se comparten en esta comunidad, valorando a los abuelos, los significados se van internalizando de forma simbólica, al tiempo de adentrarse a la edad cronológica, para ser incluido en el consejo de ancianos de este contexto.

Los hallazgos muestran las múltiples formas en que las personas mayores confrontan, a través de sus representaciones, los estereotipos que tradicionalmente asocian la vejez con decrepitud, carencia y deterioro, entre otros.

## Uruguay

Los relatos de las personas entrevistadas en Uruguay, que denotan diferencias ante los estereotipos para las personas mayores, por lo general están vinculados con la búsqueda de salud física, cognitiva y emocional por medio del autocuidado y sus relaciones sociales.

El primer relato es de Dora, una mujer de 71 años que asiste a un centro diurno, mientras que el segundo testimonio es de Yais, mujer de 88 años que vive en una residencia privada:

MMS: ¿Cómo le llamas a esta etapa de la vida que estás viviendo?

D: Soy feliz, me quiero a mí misma y eso me da, pienso, una vejez que es la recompensa de la vida, estarse tranquila con una hija ya establecida, con un lugar donde puedo compartir con compañeros que somos pares y podemos hablar distintos temas; nadie se horroriza de nada. Además, chiquearnos, nos reímos de nosotros mismos, contamos nuestras anécdotas y cosas que nos pasan, creo que estoy feliz (Dora, 71 años, CD1-UY).

RER: ¿Y qué significa esta etapa de la vida?

Y: Acá es con la familia.

RER: Una familia, sí. ¿Por qué es como una familia?

Y: Acá en este grupo es como muy lindo, muy unido (Yais, 88 años, RP1-UY).

Una característica de los relatos de Uruguay es que asocian su etapa de vida con el espacio en que se encuentran, el cual les proporciona elementos para seguir conectados con su entorno y brinda herramientas para la participación social interna.

El uso del espacio, y de las dinámicas relacionales en él, no deja de lado el trabajo que las personas mayores realizan por vivir de manera

**TABLA 3.5 ENUNCIACIÓN DE ESTA ETAPA DE LA VIDA, URUGUAY (CÓDIGOS QUE TRANSFORMAN)\***

Enunciaciones	Centros diurnos públicos c dp1-uy c dp2-uy c dp3-uy		Residenciales privados rp1-uy rp2-uy		Organización de la sociedad civil osc 1-uy osc 2-uy osc 3-uy	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Etapa para tener buena calidad de vida		■		◆		■
Compañía		◆	■	■		■
Etapa de conservación de capacidades cognitivas	■	◆		■		
Disfrutable (acompañada por familia y conocidos)		■		◆		
El final de la vida		◆		■		■
Etapa de experiencia vida		■	◆			
Personas activas	■	■			■	■
Etapa de tranquilidad		◆		■		
Nueva forma de vivir (autoaceptación)		◆		■		
Etapa de adulto mayor				◆	◆	
Abuelas		■		■		
Vejez (última etapa)	■			■		
Aprendizaje		■		■		
Estar bien (salud)				■		■
Nuevas motivaciones		■				
Vejez (recompensa de la vida)		■				■

\* Diamante: rango alto; círculo: rango intermedio; cuadrado: rango bajo.

activa. Sabino, un varón de CDP3-UY, menciona características que confrontan los estigmas sobre esta etapa de la vida.

S: Son personas activas que a nivel cultural también se interesan, se motivan, tratan de salir, de hacer cosas, eso los caracteriza (Sabino, 68 años, CDP3-UY).

La particularidad de Trabensol-ES, donde se realizó el trabajo empírico de España, es que se trata de una cooperativa de vivienda de personas mayores, con una cultura cooperativista en la que han creado un entorno con sus propias normas y creencias para vivir adecuada y viablemente. Hay la intención explícita de tener una vejez activa y acompañada, en donde el cuidado mutuo es constante, sustentado en un ejercicio de reflexividad compartida sobre la etapa en que se encuentran y los desafíos a que se enfrentan, como los problemas de dependencia. Karen, una mujer que reside en Trablensol-ES, explica cómo vivió el proceso de construcción de la cooperativa de vivienda para personas mayores.

K: Constituimos la cooperativa nosotros y cogimos unos áticos, y decíamos: “tiramos los áticos y eso, cuando seamos mayores nos ponemos todos a vivir en una casa”; es decir, que esto sea un pequeño núcleo lo pensábamos, teníamos idea de hacerlo y nos compramos, bueno... lo invertimos en esa cooperativa, pues para realizar luego una vida de vejez entre amigos siempre (Karen, 78 años, Trabensol-ES).

Es importante reconocer el contexto de las personas entrevistadas y relacionar las unidades de sentido con la cultura cooperativista que privilegia el trabajo comunitario, de reciprocidad y ayuda mutua.

En este caso, la actitud cooperativista se vincula con el deseo de ser personas independientes, en constante actividad y con una apertura a la reflexión sobre la vejez. Leonela, de 74 años, quien reside en Trabensol-ES, lo ejemplifica:

L: Queremos vivir de forma independiente, pero queremos fomentar, en lo posible, también la relación (Leonela, 74 años, Trabensol-ES).

El esfuerzo para mantener su salud física, emocional y cognitiva está enfocado en mantener su independencia, pero, como Leonela afirma,

el aspecto relacional es parte importante del cómo desean vivir su etapa actual.

Daniela, una mujer de 71 años, habla de la última etapa de su vida, en donde existe una capacidad de “lucha” por una vida digna, lo que en este espacio se relaciona con el esfuerzo para tener salud física, cognitiva y emocional.

D: Si hemos sido capaces de pelear, antes de llegar aquí, por una sociedad mejor, aquí tiene, ahora que estamos aquí, tenemos que ser capaces de pelear por una última etapa de nuestra vida que sea digna (Daniela, 71 años, Trabensol-ES).

Otra unidad de sentido visible es la de no tener la sensación de envejecer. Logran visualizar cambios físicos y relacionales que suscitan en su presente, pero no los asocian con un sentimiento de envejecimiento; es decir, no se apropian de las definiciones que existen sobre la vejez y el envejecimiento, ya que consideran que están en una etapa donde aún hay posibilidad de aprendizaje, de vivir nuevas experiencias y ser independientes. A continuación, Brisa y Ramón ilustran cómo no consideran estar envejeciendo:

B: A mí me parece que no vamos a envejecer tan pronto. Cuando me paro a pensar una cosa así, digo: si todavía tengo mucho tiempo por delante; mira, aquí vamos a estar jóvenes, y muchas veces pienso cuando necesite [...] no si eso falta mucho tiempo todavía, o sea que, que hay tiempo pa’ dejarlo (Brisa, Trabensol-ES).

R: Evidentemente, se nota que no puedo correr o andar igual que corría o andaba antes, pero no tengo la sensación del envejecimiento, eso no lo tengo, ¿no? (Ramón, 74 años, Trabensol-ES).

La tabla 3.6 muestra las enunciaciones en los relatos de las personas entrevistadas, junto con el rango en el que estuvieron presentes.

**TABLA 3.6 ENUNCIACIÓN DE ESTA ETAPA DE LA VIDA, ESPAÑA (CÓDIGOS QUE TRANSFORMAN)\***

Enunciaciones	Trabensol-es	
	Hombres	Mujeres
Compartir y convivir dentro y fuera de la casa	◆	◆
Cooperativistas	■	◆
Aceptación de limitaciones	◆	◆
Sin sensación de envejecer	■	◆
Privacidad	◆	■
Felicidad	◆	■
Crecimiento	■	■
Desprendimiento	■	■
Alegre	■	■
Etapa llena de vida		◆
Autonomía	■	■
Etapa de adaptación	■	■
Actividad	■	■
Vejez	■	■
Equilibrio	■	■
Dinámica		■
Abiertos	■	■
Amor propio		■
Independencia	■	■
Decisión	■	
Tranquilidad	■	■
Respeto	■	
Creencias taxativas		■
Satisfacción		■
Libertad		■
Modos de envejecer		■
Tercera edad	■	
Etapa con dignidad		■

\* Diamante: rango alto; círculo: rango intermedio; cuadrado: rango bajo.

## DELIMITACIÓN SUBJETIVA DE LA EDAD CON RESPECTO A LA ETAPA DE VIDA

Osorio (2010) señala que las características, el comportamiento, los deberes y los derechos en las diferentes edades están cronológica y socialmente definidas. Reconocer cómo los entrevistados relacionan la cronología con su situación física y social, permite comprender las características del contexto en que se desenvuelven, en este caso de México, Uruguay y España.

### México

Se logró obtener rangos de edad en donde ellos consideraban que comenzaba la etapa de vida en que se encuentran. Al momento de explicar la razón, esta se asociaba a los cambios que comenzaban a notar, como la dificultad de realizar sus tareas anteriores, alguna enfermedad que requiriera cuidados más específicos, la necesidad de tener más acompañamiento en su vida cotidiana, así como el fallecimiento de la pareja. La tabla 3.7 presenta cómo las personas mayores delimitan la edad, más allá de las categorías sociales impuestas a través de los discursos oficiales.

La siguiente narrativa de Salomón nos permite ver cómo, al describir la edad, hay una relación entre la soledad y los cambios físicos:

S: Pues cuando queda uno solo, es un decir solo, ¿eda?, porque los lazos con la familia no se pierden, aunque no vivan aquí; pero cuando ya vive uno solo, pues ya, y que ya tiene uno digamos menos, menos fuerzas, o menos capacidad para salir (Salomón, 92 años, CRP-MX).

Otro factor destacado es el cambio de responsabilidades, esto es, cuando perciben que han terminado de educar a sus hijos, se han jubilado o dejado obligaciones laborales, que es cuando tienden a asociarlo con un cambio de etapa de vida.

La acumulación de años puede tener diversas connotaciones en la OSC2-MX y OSC3-MX. En este caso, se observa que, para algunas

personas, entre más edad cumplan, se sienten más privilegiadas. Bruner (2012) describe cómo las emociones se significan al ser moldeadas en la realidad en que están siendo producidas. Personas mayores de OSC-3 ejemplifican cómo sus creencias se relacionan con su propia concepción sobre la etapa que están viviendo. Fernandina expresa la valoración a la edad desde sus tradiciones:

F: Mira [en] la tradición maya, tú tienes que haber cumplido 52 años, para ser considerado abuela o abuelo (Fernandina, 73, OSC3-MX).  
F: Entonces, el sentir que, lo que antes era: “ay no, ya voy a cumplir 52 años por favor ya no lo digas”. Ahora, cumplir 52 años, no, yo ya, yo ya pertenezco a otra cosa, otra alcurnia, iverdad! (Fernandina, 73, OSC3-MX).

Lamas (2015) indica la importancia de considerar el contexto en que las personas se desenvuelven, ya que no son parte de un resultado espontáneo, sino que están sujetas a una producción histórica y cultural. Esto resulta interesante cuando las personas entrevistadas visualizaban lejana su etapa de adultez mayor. Honoraria, de 56 años, considera relevante trabajar en el concepto de vejez. Su testimonio expresa cómo el proceso para llegar a la etapa de adultez tardía es más prolongado:

H: Y luego de adulto mayor, a lo mejor arriba de los 90, vejez [risa] (Honoraria, 56 años, OSC2-MX).

En la tabla 3.7 se muestran los rangos de edad en que las participantes perciben que se entra a la última etapa de vida.

Como se observa, hay algunas que consideran que esta etapa de vida es larga, existiendo un rango de “50 a 59”; por otra parte, hay personas que opinan que es un periodo de vida más corto, mencionando un rango de “90 a 99 o más”. Es importante observar que el inicio de esta etapa de vida está asociada a factores tales como las características, el comportamiento, los deberes y los derechos en las diferentes edades están cronológica y socialmente definidos (Osorio, 2010). A pesar de las definiciones cronológicas, los factores

**TABLA 3.7 EDAD-ETAPA DE VIDA, MÉXICO\***

Rangos de edad	Centro de día dif Bugambillas (cddifb-mx)		Conjunto residencial privado "70 y más" (crp-mx)		Organizaciones de la sociedad civil					
					oscpam-mx		osc 2-mx		osc 3-mx	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
50 a 59 años		■		◆						
60 a 69 años	■		■	◆				■		■
70 a 79 años			■			■				
80 a 89 años						■				
90 a 99 o más años	■			◆				■		
No hay edad			■	■						

\* H: Hombres, M: Mujeres, diamante: rango alto; círculo: rango intermedio; cuadrado: rango bajo.

sociales están más ligados al momento de pensarse como parte de una etapa, por lo que en las respuestas hay un ejercicio reflexivo acerca de su actual situación, si se tienen enfermedades, dónde viven, o el nivel de compañía requerida.

## Uruguay

Para Bruner (2012), la construcción de un mundo es creada a partir de otro mundo que fue construido por otro mundo, y que se normalizan en la cotidianidad. En el caso de Uruguay, se observa una fuerte relación entre la salud y la concepción de persona mayor. Las personas entrevistadas consideran que la etapa de vejez comienza cuando ya hay enfermedades de por medio. El caso de Hasta y Adalis expresan cómo, a partir de enfermedades y cambios en determinadas capacidades físicas, empezaron a sentirse personas mayores, o bien en un cambio de etapa en su vida:

MMS: Sí te dicen que estás bien viejita. Oye, ¿y a qué edad entraste a esta etapa?

H: Cuando me enfermé a los 48 años... A los 48 años fue cuando me dio el infarto cerebral (Hasta, 68 años, RP1-UY).

**TABLA 3.8 EDAD-ETAPA DE VIDA, URUGUAY\***

Rangos de edad	Centros diurnos públicos cdp1-uy cdp2-uy cdp3-uy		Residenciales privados rp1-uy rp2-uy		Organización de la sociedad civil osc 1-uy osc 2-uy osc 3-uy	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
50 a 59 años						
60 a 69 años				●		
70 a 79 años		◆	■		■	
80 a 89 años			●	◆		■
90 a 99 o más años			●	◆		■
No hay edad			●	◆		■

\* Diamante: rango alto; círculo: rango intermedio; cuadrado: rango bajo.

MRG: ¿Y tú consideras que sí se debe considerar esa edad?

A: No, porque yo cuando tenía 65 años, bueno ya estaba enferma, pero ni siquiera cuando tenía 60 años, yo no sé por qué dicen “a los 60”. Yo no, no me sentía, no me sentía para nada una persona mayor, eh; a mí me tiró por completo la enfermedad esta; pero, sin esta enfermedad, yo andaría para todos lados, digo yo (Adalis, 65 años CDP2-UY).

Por otra parte, algunas personas mayores reconocen que entran a esta etapa de vida cuando sienten haber acumulado experiencias, o cuando ponen en perspectiva todo lo que han realizado. En la tabla 3.8, se muestran los rangos de edad mencionados.

## España

Trabensol-ES es un espacio planeado y creado bajo un proceso social y cultural de muchos años, con un modelo de vejez activa. Para poder ser residente, hay un rango de edad, un estilo de vida y una forma de ver la vejez. Ramón, de 74 años, relata el patrón que se busca para poder ingresar a este lugar:

**TABLA 3.9 EDAD-ETAPA DE VIDA, ESPAÑA\***

Rangos de edad	Trabensol	
	Hombres	Mujeres
50 a 59 años	●	■
80 a 89 años	■	◆
Un poco más mayores de 80 años	●	◆

\* Diamante: rango alto; círculo: rango intermedio; cuadrado: rango bajo.

R: Por ejemplo, para evitar el envejecimiento, de todo el mundo que envejezca al mismo tiempo, cuando se pone un límite de edad, se pone un límite de edad para quitar esto, se ponen una serie de limitaciones; no es tanto la económica, la económica es para todos igual, tenga la edad que tenga; la limitación en la edad está entre los 50 y los 70 años, más allá no [...] Para poder mantener esto, de alguna forma se necesita una renovación de gente que pensando igual, o más o menos como nosotros, puedan mantener este proyecto tan parejo (Ramón, 74 años, Trabensol-ES).

Es importante reconocer que ellos permiten que las personas puedan ingresar desde los 50 años de edad. A la par de lo que comenta Leonela, de 74 años, la intención en este espacio es tener un constante trabajo para considerarse activos, y no definir su condición física y mental desde los años de vida que tengan.

L: Es que no sé, vamos a ver: envejecer para mí es una cosa que es física y mental también; bueno, tiene un componente físico y eso, pues, hay personas, hay modos de envejecer; todos envejecemos desde que nacemos, empezamos ya a envejecer [risas] (Leonela, 74 años, Trabensol-ES).

En la tabla 3.9 pueden observarse los rangos de las edades de las personas entrevistadas, los más altos de 80 para arriba.

## LAS DIMENSIONES DE LA VEJEZ Y SUS IMPLICACIONES SOCIOCULTURALES

A partir de la indagación de significados sobre esta etapa de vida, se construyeron las dimensiones que la caracterizan. Se da cuenta del peso que estas tienen en la configuración subjetiva de las personas mayores sobre la actual etapa de su existencia. Se buscó diferenciar aquellos códigos culturales asociados con estereotipos que reproducen y estigmatizan la vejez, y otros que dan cuenta de formas alternativas y liberadoras vinculadas con el envejecimiento activo y saludable con tintes colectivos.

Lladó y Carbajal (2009) señalan que no hay formas únicas de envejecer, por lo que el proceso de significación es central, y en ello el contexto sociocultural tiene un rol determinante. Las edades referidas en los tres países, dentro de los contextos analizados, permiten visibilizar los comienzos y / o la entrada a la vejez. Retomando a Gastrón y colaboradores (2013), la edad es un componente instalado en el campo de las representaciones.

### **Dimensiones de la vejez**

A continuación, se muestra la categorización realizada del material empírico de los escenarios estudiados en México, Uruguay y España.

Códigos culturales que transforman las dimensiones de la etapa de la vida

#### *México*

Se describe este contexto en el que la interacción en un centro de día DIF Bugambilias (CDDIFB-MX), un conjunto residencial privado “70 y más” (CRP-MX) y una organización de la sociedad civil (OSCPAM-MX) dan lugar a la elaboración de siete dimensiones que hablan de las formas que hoy se van reproduciendo en nuestro contexto actual, en donde las configuraciones de significado no abonan a la propuesta de un envejecimiento activo y saludable, sino que aparecen limitaciones que obstaculizan su vida cotidiana y lo viven como una imposición.

Las dimensiones que resaltaron fueron a nivel corporal, emocional, espiritual, cultural, político, relacional y económico.

En la dimensión corporal, se hace énfasis en aquellas unidades de significado referentes a las limitaciones físicas y al propio deterioro del cuerpo presente por el caminar de los años, tanto en mujeres como en hombres mayores.

Otra dimensión es la espiritual, vinculada a una emoción social conocida como resignación ante el deterioro y los sucesos de la vida; en donde la dimensión emocional desde luego se hizo presente, y tiene que ver con la ausencia de fuerza emocional y resiliencia para hacer frente a esta etapa de la vida.

Con relación a los referentes establecidos en la cultura, la carga de valoraciones tuvo que ver con las unidades de sentido que promueven una desvalorización de la vejez. A partir de lo anterior, la propuesta de Andrés y colaboradores (2013) destaca que el significar la vejez puede estar presente en un grupo o grupos de edad; el que se refieran a ella como sinónimo de deterioro, enfermedad, y los sujetos solo puedan enfocarse a esperar el momento final de la vida como una antesala a la muerte. Al tiempo de vivirse como viejos, dejan afuera las valoraciones que dan vida a los años.

La dimensión política está referida y relacionada con la imposición de categorías por parte del Estado, como es la edad de jubilación y la pertenencia obligatoria a una población denominada verticalmente como adulta mayor. Con respecto a la dimensión relacional, se refiere a las dificultades para establecer una relación de pareja y mantener vínculos familiares que favorezcan el bienestar. Por último, la dimensión económica fue asociada con la falta de oportunidades laborales, las limitaciones que se van presentando a lo largo de la vida y, sobre todo, con la ausencia de oportunidades formales que se adecuen a sus nuevas limitaciones del cuerpo y la mente.

La vejez implica una disminución biológica y cognitiva gradual que se asocia con esta etapa de la vida. Sin embargo, las personas mayores pueden desplegar también distintas narrativas y prácticas que favorecen el bienestar espiritual, emocional, relacional y social.

César, un varón de 82 años, ilustra cómo vive esta transformación:

C: Pues, porque a veces siente uno que quiere hacer uno cosas y ya no puede, y a veces el esfuerzo puede resultar demasiado, entonces, se puede afectar algún órgano, algún problema, alguna fractura, alguna caída, alguna situaciones de ese tipo; ahí juegan mucho, por ejemplo, la alimentación; tiene uno que someterse a un tipo de dieta adecuada, porque aunque se le antojen a uno, ya no puede comer muchas cosas, porque ya su organismo no asimila cierto tipo de alimentos que cuando era uno joven, pues a uno no le importaban [...] El cuerpo traba muchas cosas por hacerse en este momento (César, 82 años, CDDIFB-MX).

Las diferencias entre mujeres y hombres mayores permitieron asociar el cuerpo como la valía ante el ser viejo. En las mujeres, en CDDIFB, CRP y OSCPAM, se encontraron concepciones ante la enfermedad presente en el cuerpo, y los deterioros que sufre el mismo.

Las dimensiones que acompañan el envejecer y hacerse viejo no se dan de forma repentina, y mucho menos asumir los significados que se van construyendo socialmente; es donde, a partir de este reconocimiento, en el presente trabajo de investigación se instala la idea de des-colocar los significados que se reproducen y limitan al sujeto a reconocerse como capaz de asumir, configurar y aceptar las limitaciones de la propia edad desde estas dimensiones que surgen en el contexto mexicano.

La tabla 3.10 coloca las dimensiones de la vejez, en donde se visualiza de forma específica las unidades de sentido que hombres y mujeres mencionaron al tiempo de significar y vivir esta etapa de la vida, en cada uno de los escenarios analizados.

Tanto para hombres y mujeres de la OSC2-MX, y para las mujeres de la OSC3-MX, en el cuerpo se va presentando decadencia en lo biológico, por lo que cada vez se dejan de realizar tareas que su contexto les demanda y solicita. Por ejemplo, la pérdida de la visión y la movilidad de las piernas puede convertirse en un obstáculo para conservar su independencia.

E: Yo sé que poco a poco estoy perdiendo la vista, sin embargo, sé que es un proceso lento en el que me tengo que preparar y buscar apoyo para no ser un estorbo; es difícil, pero es aún más cuando tu propia familia te hace sentir que no puedes hacer ya las cosas (Ernestino, 62 años, OSC2-MX).

Partiendo de estas limitaciones propias que se presentan conforme pasa el tiempo, los significados y las miradas de los otros (miembros de la comunidad) son necesarias para la configuración social y subjetiva de la persona mayor. En ocasiones, algunos tipos de enfermedades impiden que quienes envejecen continúen llevando a cabo su proyecto actual de vida. Es aquí donde se colocan los significados que a veces tienden a homogeneizar el proceso de envejecimiento, al asociarlo con el deterioro del cuerpo, sin concebir la posibilidad de que envejecer implica las diferencias individuales que tienen que ver con los estilos de vida de cada persona.

Tanto en la OSC2-MX como en la OSC3-MX, ante las construcciones en que coinciden socialmente, es que no se valora ser una persona mayor, ya que, en lugar de aislarse, debería incluirse a las personas mayores a pesar de las limitaciones físicas que se hacen presentes en su cuerpo, como lo menciona a continuación el ejidatario entrevistado:

E1: Viven en una casa de forma bien aislados, bien alejados de todo. Hay personas mayores aquí en el pueblo [...] los aíslan, un cuartito allá vive, le dicen “el viejo”, allá vive y no puede convivir con nosotros porque él ya es una persona que ya huele mal o así (Ejidatario 1, OSC2-MX).

F: Aquí en nuestra comunidad no lo vemos, pero allá afuera te das cuenta de cómo no se valora a los viejos, no se les respeta, no se les da el valor real que tienen por ser personas con mucha sabiduría; los nietos, hijos, los ignoran, cuando no debería de ser así. Aquí en la comunidad se reúnen y toman decisiones y dan consejos (Florencia, 78 años, OSC3-MX).

Según Bruner (2009), las nociones convencionales se nutren de la narrativa. En este sentido, los estereotipos sobre esta etapa de la vida, relacionados con el declive, la dependencia y la marginación, necesitan ser desmontados para desalentar su reproducción. La tarea está en cargar de sentidos favorables las narraciones que propicien una ruptura cultural, que lleven a reconfigurar estas cargas de sentidos de vivir la vejez con plenitud, salud y actividad.

## DIMENSIONES QUE COMPONEN A LA ETAPA DE LA VIDA (CÓDIGOS QUE REPRODUCEN)

El análisis de estos escenarios nos lleva a reflexionar sobre la interrelación de diversas dimensiones y cómo las construcciones sociales contribuyen a colocar estereotipos desfavorables sobre la vejez, nociones reforzadas por entornos que no promueven una visión favorable sobre esta etapa de la vida.

El análisis de estos escenarios conlleva pensar la relación de las distintas dimensiones y la forma en que las construcciones socioculturales abonan elementos a los estereotipos poco favorables sobre la vejez y las percepciones que hombres y mujeres mayores tienen sobre sí mismos, al estar inmersos en círculos que no abonan a concepciones favorables de ser viejos en nuestro contexto actual.

Es necesaria la configuración de diferentes construcciones socioculturales, capaces de promover cambios en cada una de las dimensiones propuestas, que en ocasiones el ámbito corporal provoca y arraiga en otras dimensiones y obstaculizan la aceptación de las propias limitaciones físicas de la edad. Dejamos un testimonio en donde se da cuenta de estas construcciones que entorpecen promover cambios que confronten estereotipos de la vejez.

O: La verdad, esta etapa de vida no me gusta mucho [risa] porque ya empieza uno con dolores, problemas, y ya el rendimiento de uno ya no es lo mismo. Siempre he sido yo muy activa, y ya no, ya siento que me canso más, que se me dificultan más las cosas, entonces es que ya me duele esto, que ya no puedo caminar mucho porque ya, ya no, me lastiman los pies, necesito buscar calzado adecuado

**TABLA 3.10 DIMENSIONES ETAPA DE LA VIDA, MÉXICO (CÓDIGOS QUE REPRODUCEN)\***

Dimensiones	Centro de día dif Bugambillas (cddifb-mx)		Conjunto residencial privado "70 y más" (crp-mx)		Organización de la sociedad civil con predominio de población: personas mayores (oscpam)	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Corporal (limitaciones físicas, deterioro del cuerpo)	●	◆	■	◆		●
Espiritual (resignación)		●		●		●
Emocional (falta de fuerza y resiliencia para afrontar esta etapa)		●		●		
Cultural (desvaloración de la vejez)		●		■		■
Política (imposición de la jubilación y pertenecer a la población adulta mayor)	■	■		■		
Relacional (dificultad para establecer una relación de pareja y mantener buenas relaciones familiares)		■		■		■
Económico (falta de oportunidades laborales)		■		■		■

\* Diamante: rango alto; círculo: rango intermedio; cuadrado: rango bajo.

para que no me lastimen los pies y pues, antes no: usaba tacón, usaba otro tipo de zapato y ahora ya no puedo. Entonces a mí esta etapa no me gusta porque es muy diferente. El cuerpo cada vez más torpe y no me acostumbro (Olga, 61 años, CRP-MX).

En México, dar valor o significado a experimentarse como mujeres u hombres mayores, a pesar de que se hacen presentes diferencias individuales, permite conocerse a sí mismo y sobre todo compartir con los demás; cuando los otros tienen valoraciones cargadas a las limitaciones y al impacto ante ciertas cuestiones arraigadas en esta etapa de vida, como una condición de cambios, a la vez cargada a la falta de aspectos favorables, se reproducen dentro del contexto social en el que se instala esta población. Es aquí donde la ecuación vejez-enfermedad, propuesta por Gastrón y colaboradores (2013), toma fuerza

para comprender cómo socialmente la vejez es igual a enfermedad, y a través del discurso social esta concepción se encuentra arraigada, en donde las enfermedades juegan un papel importante, ya que limitan su proyecto de vida, en el cual se comparten socialmente los padecimientos físicos.

## Uruguay

En este país, los escenarios que permitieron dibujar la carga de elementos que dan cuenta de las distintas dimensiones que abonan peculiaridades a esta etapa de vida, además de identificar elementos que nos acercan a conocer a este sector de la población de estos contextos abordados, fueron tres centros diurnos públicos (CDP1-UY, CDP2-UY, CDP3-UY), dos residenciales privados (RP1-UY Y RP2-UY) y tres organizaciones de la sociedad civil (OSC1-UY, OSC2-UY, OSC3-UY).

Las dimensiones al significar esta etapa de vida tienen que ver principalmente con lo político, corporal, cultural y emocional. En el primer aspecto, tanto hombres y mujeres, así como personas mayores en los tres tipos de contextos abordados, destacaron cómo las políticas públicas del país van marcando la participación e inclusión en las distintas prácticas del ser y hacer como seres sociales, como el que la edad para considerarse una persona mayor es a los 65 años, y para acceder a la jubilación sobre la base de los 60 años, y es necesario contar con 30 años de servicios para tener acceso a una jubilación común.

La inserción en oportunidades laborales, el pertenecer a los distintos programas de recreación, educativos, de cuidados y salud está ofertada a partir del mundo simbólico que se va reproduciendo a través de la historia que caracteriza a Uruguay. Es aquí donde las personas mayores interpretan y expresan las interacciones y cohesiones grupales que experimentan en esta etapa de vida, limitadas a lo ya establecido socialmente, en donde el intercambio de vivencias e ideas con otros contemporáneos, así como el intercambio social, lleva a configurar formas excluyentes de vivir esta etapa de la vida. Lo anterior se ilustra en las siguientes narrativas.

L: Bueno, por ejemplo, yo pienso que es una repercusión social el que llegas a los cincuenta, a los sesenta años y, aunque estés muy bien para seguir trabajando, el que ya no tengas oportunidades, socialmente te excluyen, te excluyen, y ya no podés integrar la sociedad activa (Lacy, 59 años, RP2-UY).

AMF7: A mí me pasó que, yo tengo sesenta años, yo me retiré de, del trabajo, o sea, porque pensé que era lo mejor que podía elegir, ¿no?, decidir. Pero después me encontré que estaba totalmente sola, eh, mi vida cambió 180 grados. Y lo que hice, como la tortuga, que tenés que ir para adentro, adentro, y sentar. Me ha ido, y acá voy a estar, y eso me llevó a tener un montón de problemas de salud (Mujer, CDP3-UY).

La viñeta anterior da tintes sobre la importancia que tiene el cuerpo en relación con las enfermedades que se presentan al tiempo de envejecer; significar el cuerpo en estos escenarios jugó un papel importante tanto para las mujeres en el CDP1-UY, CDP2-UY, CDP3-UY, como para los varones del RP1-UY, RP2-UY. El deterioro biológico afecta de forma subjetiva a ambos, ya que reconocerse con limitaciones físicas no ha sido una tarea sencilla por la consecuente necesidad de aceptación de las pérdidas. La condición biológica repercute en la dimensión política, ya que el aislamiento social se da a partir de las valoraciones contextuales del ser viejo, que es cuando se hace presente la dimensión emocional o afectiva que tiene que ver con el desgano, la apatía, el sufrimiento y la desgracia por no cumplir o realizar las exigencias sociales, familiares y personales que ahora ya empieza a delimitar la propia etapa.

En relación con la afectividad, la siguiente viñeta visibiliza elementos narrativos en el RP1-UY:

J: Me resulta muy lastimoso, muy lastimoso. Siempre tiene un carácter y todo, pero vivir así no me gusta vivir, no me gusta porque no puedo salir a caminar, hacer otras cosas como antes, estoy paralizado, este... estoy en desgracia (Jessua, 84 años, RP1-UY).

**TABLA 3.11 DIMENSIONES ETAPA DE LA VIDA, URUGUAY (CÓDIGOS QUE REPRODUCEN)\***

Dimensiones	Centros diurnos públicos cdp1-uy cdp2-uy cdp3-uy		Residencial privado rp1-uy rp2-uy		Organización para la atención privada de personas mayores osc 1-uy osc 2-uy osc 3-uy	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Político	■	●		●	■	■
Corporal		◆	■	■		
Cultural		■		■		■
Emocional		■		■	■	

\* Diamante: rango alto; círculo: rango intermedio; cuadrado: rango bajo.

Estas dimensiones descritas tienen que ver con la decadencia en función de experimentar la jubilación (aspecto establecido en las políticas públicas). Se engloban características en donde socialmente se ve a este sector de la población como improductivo, cuando el conocimiento y los distintos saberes de los mayores deberían considerarse como saberes socialmente productivos, y el tema de la afectividad se relaciona con las subjetividades que enmarcan el valor y la decadencia del cuerpo, dimensiones en donde la vejez tiene que ver con construcciones de poca valoración dentro y fuera de sus contextos inmediatos (familia, amigos, ámbito laboral, conocidos).

En la tabla 3.11 se muestran las reproducciones de las dimensiones de la etapa de vida en los CDP, RP y OSC.

## España

En este país, la vejez es una etapa de apertura para la ejecución de un proyecto de vida nuevo, siendo este el caso de Trabensol, en el cual, a pesar de la decadencia física, social, cultural, relacional y emocional, se hicieron presentes dimensiones en la vida de los cooperativistas que tratan de no hacerla presente, de forma que trunque su proyecto actual de vida, ya que los significados poco favorables del vivirse como persona mayor están instalados en la sociedad actual.

Sin embargo, aparecen aspectos en la narración de sus historias que consideran relevante modificar, para que, de esta forma, se empiece a instalar otra manera de ver a los viejos y a las viejas en este país, ya que esta condición va más allá de una asignación social y familiar.

Para los hombres y las mujeres cooperativistas, la economía es necesaria para que un proyecto de vida se pueda dar de forma distinta, a diferencia de vivir un rol asignado desde lo social y familiar. Haber planeado cómo querían experimentar esta etapa de la vida en comunidad, ha logrado culminar y disfrutar ese plan que se había configurado desde años atrás. Una de las enunciaciones y características que surgen como aspectos que limitan sus proyectos actuales es la dimensión económica, ya que está limitada por el apoyo monetario que mujeres, seguida por los varones, apoyan a sus hijos(as), hermanos(as), nietos(as) y conocidos(as).

En el contexto español, las personas mayores apoyan, dentro de sus posibilidades, a los miembros de la familia, lo cual limita a enfocarse plenamente en su proyecto de vida. El uso de sus jubilaciones les permite apoyar; sin embargo, narraron que en ocasiones se vuelve una limitante para realmente sentirse con los recursos suficientes en esta dimensión, ya que la seguridad económica que han logrado para esta etapa de la vida no es suficiente debido a la ayuda que tienen que brindar por la situación económica que atraviesa el país.

El significado del cuerpo en las mujeres fue enunciado de manera reiterada, sin dejar de lado que, para el varón, es significativa la presencia de las limitaciones físicas y el desgaste corporal a través de los años; la restricción de no realizar de forma plena lo que decidan, ya que las enfermedades y los desgastes físicos y mentales juegan un papel en la limitación personal, y el otorgar apoyo dentro de la comunidad en la que ahora forman parte: Trabensol. Los entrevistados destacan que los modos de envejecer están determinados por el uso del cuerpo, tal como lo resalta Leonela:

L: Tiene un componente físico y eso, pues, hay personas, hay modos de envejecer, todos envejecemos, desde que nacemos empezamos ya envejecer [risas], o sea y, porque va pasando, el envejecimiento es

el paso de la vida, el paso de la vida, eh... Y entonces, eh, hay como formas de envejecer, cada uno hace lo que puede usando su cuerpo (Leonela, 74 años, Trabensol-ES).

La dimensión cultural la significan como una limitante para dar otro sentido al ser persona mayor en este país. A lo largo de su historia, aquí se ha transmitido el vivir de forma individualista y competitiva, pero, cuando se llega a experimentar esta etapa de vida, realmente limita la sociedad para envejecer de forma compartida, acompañada y en comunidad. Romper con estas construcciones es una tarea que los entrevistados consideran un reto en su contexto social.

Al retomar elementos de la dimensión cultural, de la mano van las construcciones políticas que imponen la edad para la jubilación y el ser parte de este grupo etario; eso limita experimentarse de verdad como personas mayores, con relación a que es algo que tienen que asumir porque ya está dado.

Desde las construcciones sociales, tanto las mujeres como los varones mencionan que la parte emocional y relacional es importante, porque la soledad es una emoción que se hace presente ante la falta de compañía (familia, amigos, conocidos) y la carencia de actividades que los lleven a sentirse útiles y vivir esta etapa de forma individualista. Por otro lado, como parte de la cuestión relacional se establece la importancia de experimentar compañía a través de la pareja, la familia y los amigos. Hilda es elocuente al respecto.

H: Bueno, como sociedad no estamos preparados para vivir en comunidad, porque normalmente para lo que se nos prepara es para ser competitivos, para ser individualistas, para yo en mi bola que son mi familia y amigos, para buscarte la vida, para, quiero decir que eso, pues, no es lo que normalmente se va dando la sociedad (Hilda, 65 años, Trabensol-ES).

Se enfatiza el impacto que tiene esta dimensión desde lo social.

En la tabla 3.12 se presentan las dimensiones que para los cooperativistas de Trabensol es necesario trabajar para su transformación.

**TABLA 3.12 DIMENSIONES ETAPA DE LA VIDA, ESPAÑA (CÓDIGOS QUE REPRODUCEN)\***

Dimensiones	osc Trabensol-es	
	Hombres	Mujeres
Económica (apoyo a familiares: hijos, hermanos, nietos)	■	◆
Corporal (limitaciones físicas, deterioro del cuerpo)	■	●
Cultural (vivir de forma individualista, competitiva)	■	●
Política (imposición de la jubilación y pertenecer a la población adulta mayor)		●
Emocional (aparece la soledad)	■	
Relacional (afrontamiento de la muerte de pareja, amigos, familia)		●

\* Diamante: rango alto; círculo: rango intermedio; cuadrado: rango bajo.

En este país, las dimensiones que se reproducen están relacionadas con los significados insertos dentro de su contexto social, y no directamente con las construcciones propias que han ido configurando en este grupo de cooperativistas. Es necesario reconfigurar desde lo sociocultural para que este modelo de proyecto de vida y experiencia de vejez, desde Trabensol, pueda dar lugar a experiencias similares y tomar fuerza en el ámbito sociocultural.

En el siguiente apartado, se colocan los significados que describen las dimensiones que facilitan elementos que parecen nuevas alternativas para vivir esta etapa de la vida.

### CÓDIGOS CULTURALES QUE TRANSFORMAN LAS DIMENSIONES DE LA ETAPA DE VIDA

Al desenvolvemos en una cultura donde se estigmatiza a la vejez, en la que, en las dimensiones analizadas que conforman la etapa de vida, aparece una reproducción de pérdidas en distintos niveles (físico, emocional, relacional. etc.), y la exclusión social, familiar y política se hace presente, en este apartado se colocan significados que aparecen para vivir lo más favorable de esta etapa de la vida desde las propias limitaciones, más allá del deterioro del cuerpo. Es aquí donde la propuesta de Bruner (2012) apuntala la cultura y las características de este

concepto, al referirse a las maneras tradicionales de vivir e interactuar juntos, en donde las nuevas formas y valoraciones, las creencias y las prácticas van ubicando las transformaciones de sentido al significarse y experimentarse como hombres o mujeres mayores.

En el análisis del caso mexicano, en las dimensiones que reconfiguran esta etapa de vida, el cuerpo fue considerado no como un punto de atención prioritario para experimentar de forma distinta este momento de su vida, sino que, ahora, las áreas importantes al vivirse como hombres y mujeres mayores son: la dimensión relacional (convivencia y cuidados mutuos entre personas mayores), la cuestión cultural (incorporarse a las propuestas con relación a un envejecimiento activo y saludable) y la fuerza emocional, un elemento en el que se colocan el sentido de vida y las ganas de disfrute (placer) de lo material, así como de lo que han logrado y realizan.

El *cuerpo* aparece como dispositivo para movilizarlos en sus actividades, ya que la aceptación del deterioro y las limitaciones propias de la etapa funcionan como motor para avanzar, no de forma contraria, con la participación social presente, en donde buscan el intercambio de saberes entre sus contemporáneos y, desde luego, entre las relaciones intergeneracionales, característica que se presenta con mayor frecuencia en mujeres del OSCPAM-MX.

La narrativa siguiente da cuenta de la dimensión relacional, y lo que implica vivir este momento de su vida.

L: Antes, yo sí sentía ese temor como decir: “Ay dios mío, si yo llego a ser adulta, tengo miedo, no quisiera. Nada más a cierta edad y ya no quiero llegar”. Ahorita que los veo es: “Ay diosito, sí déjame llegar a la etapa de ellos”; pero, así como ellos, que estén activos, o que me pueda mover, yo me adapto, que... es que es muy padre la etapa en la que ellos están viviendo ahorita, y más porque yo creo que este lugar les da esa oportunidad de ser independientes [...] Entonces, si no están los hijos ahí, ¿quién los va a atender?, y aquí somos como una comunidad padre, en la cual si tengo... o quiero un vaso de agua, y no me puedo levantar, le hablo a la enfermera y viene y me apoya, o mi compañera de al lado (Lizeta, 73 años, CRP-MX).

**TABLA 3.13 EDAD-ETAPA DE VIDA, MÉXICO\***

Dimensiones	Centro de día dif Bugambilias (c ddifb-mx)		Conjunto residencial privado "70 y más" (crp-mx)		Organizaciones de la sociedad civil					
					oscpam-mx		osc 2-mx		osc 3-mx	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Relacional (convivencia y cuidados mutuos entre personas mayores)		●		◆		◆	●	●		●
Cultural (envejecimiento activo y saludable)	■	●	■			●	●	●		
Fuerza emocional		●		●		■				
Corporal (aceptación del deterioro del cuerpo y limitaciones físicas)		●		●		■	●	●		◆
Social (participación social en beneficio a la sociedad-intercambio de saberes)		●		●		●	◆	◆		◆

\* H: Hombres, M: Mujeres, diamante: rango alto; círculo: rango intermedio; cuadrado: rango bajo.

En relación con las dimensiones de la etapa de vida que se colocan de forma favorable para experimentar ser una persona mayor, tiene que ver con las nuevas maneras ya mencionadas. La tabla 3.13 permite apreciar las dimensiones que se han descrito, y se puede observar cómo están presentes en los tres contextos: CDDIFB-MX, CRP-MX y OSCPAM-MX.

La dimensión relacional, presente y relevante en mujeres de la OSCPAM-MX, destaca las actividades que se vinculan con el voluntariado e implican lazos de solidaridad, ayudar a los otros, sobre todo donde el crecimiento personal aparece con el fin de aplicar y compartir en la comunidad esa información adquirida. En el CRP, esta dimensión

abona importancia a la convivencia entre los residentes y las personas mayores que asisten a las actividades recreativas y formativas, y donde el género femenino es el que carga de significado a esta dimensión. Y en el CDDIFB-MX, de nuevo son las mujeres quienes destacaron la importancia de mantener comunicación entre los compañeros que asisten al lugar, y sobre todo las que reconocieron la importancia de mantener actitudes de interacción y convivencia entre sus contemporáneos.

En la dimensión social, en la OSC2-MX, tanto hombres como mujeres, mientras que en la OSC3-MX, fueron las mujeres quienes refirieron la relevancia de vivir de forma activa, retomando la propuesta de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2022) acerca de la promoción del envejecimiento activo, teniendo como objetivo mantenerse activos socialmente. En cada una de las organizaciones civiles analizadas, el objetivo es involucrar y promover acciones que abonen en alguna dimensión a los miembros de estas comunidades, tanto en lo físico, mental, social y, sobre todo, al bienestar integral de cada uno. Ernestino lo describe a continuación:

E: Seguir activo, si no me muero, o sea, hay que seguir activo y ocupado, y por eso también la mezcla de voluntariados con trabajo profesional y los voluntariados, pues pensé mucho en qué cosas puedo participar, y yo, en donde más puedo dar, es en cosas que tienen que ver con organización, con cosas corporativas, por eso fui a buscar ese tipo de cosas (Ernestino, 62 años, OSC2-MX).

Al ejercer un rol que eligen asumir, las personas mayores se identifican y se sienten parte del grupo, ya que el proponer y llevar a cabo objetivos individuales y colectivos son elementos que propician y facilitan la participación en ambas comunidades. Las representaciones sociales, desde la perspectiva de Oddone y Chernobilsky (2019), se constituyen según los grupos sociales, ante la instalación de diversos códigos que van a responder a distintas lógicas, interpretaciones y valores que van orientando las prácticas.

En la dimensión corporal y cultural, tanto en la OSC2-MX y OSC3-MX, ya sea hombres y mujeres de la primera organización, y mujeres de

la segunda comunidad, cuidan y aceptan las limitaciones del cuerpo, ya que coinciden en fomentar una cultura saludable en esta etapa de la vida en que la actividad física y la alimentación colocan aspectos favorables para su bienestar y calidad de vida en sus días cotidianos. Fidel ilustra la actividad actual en su vida cotidiana:

F: Estar en una muy larga etapa esperamos, sí tener acceso a una vida sana, una alimentación, el contacto con la naturaleza, el contacto con la comunidad, todas estas cosas que se supone que son benéficas, ¿no?, para una mejor calidad de vida. [...] Esta expresión de que: “sí se puede”, es una realidad, y que de verdad yo creo que esté aquí, mientras tenga yo facultades físicas y demás, voy a poder ser, voy a poder seguir siendo productivo, útil, autosuficiente y demás, que yo creo que esas son las principales preocupaciones que uno debe tener, ¿no? (Fidel, 63 años, OSC2-MX).

Disfrutar del cuerpo que envejece es una de las nuevas propuestas que surgen en este análisis, ya que hay una ruptura del paradigma vigente, que tiene que ver con aceptar la salud, la belleza y la productividad cuando las personas mayores ya no cuentan con estos tres elementos (Urbano y Yuni, 2011). En estas comunidades comienza a configurarse la aceptación del cuerpo sin modificar el curso que experimenta el deterioro propio cuando envejece, lo que tiene que ver con: conservar las canas, aceptar las arrugas del rostro y otros miembros del cuerpo. Empezar a disfrutar el cuerpo envejecido es una propuesta que se coloca en las construcciones al significar el cuerpo en la vejez. Fernandina señala los elementos que en su opinión son necesarios para empezar a ejecutar estos significados de forma inmediata en nuestra sociedad.

F: Te va decir, te va ocultar la edad para empezar, va tener terror porque además se va estar pintando y poniendo y estirando y operando para que no se le note la edad, llega un momento en que no; cada arruga a mí me gusta, cada arruga la bendices, y ves cómo se va. Yo les digo, mira, cómo se va deshidratando la piel con la ancianidad y ya se pega el pellejito al hueso, disfrutas, disfrutas cómo el cuerpo se va envejeciendo (Fernandina, 79 años, OSC3-MX).

Al vivir la última etapa con la aceptación frente al fin de la vida, en ambas organizaciones buscan ir más allá de los discursos sociales establecidos, ya que la edad cronológica no es suficiente; gente con varios años encima que no se siente vieja y atribuye el ser viejo, o la vejez, a los otros. Sin dejar de señalar los factores que intervienen, desde las narrativas analizadas, como los elementos que favorecen al experimentar la vejez, tuvieron que ver con: edad, crecimiento personal actual, escolaridad, actividad en esta etapa, lugar donde se reside y actitud de vivir de forma colectiva al hacer frente a la etapa final de la vida.

J: Hay programas en que, a partir de los 60 años, te dan tu credencial, y ya el que tiene su credencial ya pasó al paquete o al costal de los adultos mayores, pero en realidad tener 60 años... ¡híjole!, en una sociedad como la nuestra, pues yo no me siento vieja, de ninguna manera, mi cuerpo aún está activo y me cuido para estar bien y estar al tanto de los otros (Jessia, OSC2-MX).

Es aquí donde la dimensión cultural aparece y deja ver cómo cada persona mayor, desde sus limitaciones, busca adecuarse a estrategias que le abonen al poner en movimiento el cuerpo, además de que en forma colectiva busca apoyarse al compartir información sobre estrategias físicas, alimentación, alternativas que les pueden ayudar a vivir este proceso natural de envejecimiento. La representación social de los sujetos sociales, en este caso las personas mayores acerca de los programas sociales, está asociada con opiniones positivas o negativas en función de la posición y participación social en estos (Oddone y Chernobilsky, 2019).

El vivir esta última etapa de la vida de forma acompañada es una de las apreciaciones que aparece en ambos grupos, ya que cada contexto reconoce la capacidad de que cada miembro elija lo que es importante para él o ella, mantener relaciones entre los miembros del grupo y contribuir a la sociedad de alguna manera en ambos escenarios.

La OSC2-MX está en comunicación constante con la situación del entorno social que la rodea, buscando ejecutar actividades culturales, sociales y económicas que, a través de la generación de propuestas

económicas, favorezca el contexto y, sobre todo, buscando fomentar las relaciones intergeneracionales entre los habitantes del pueblo y las personas de la casa de retiro.

En la OSC3-MX, las abuelas brindan charlas formativas en torno a sus formas y estilos de vida dentro y fuera de la comunidad, además de organizar y dirigir charlas a mujeres y personas interesadas en conocer las rutinas de este sitio; asimismo, invitan a los temazcales y a las actividades que organiza la comunidad a los miembros y al público en general, interesado en conocer sobre este contexto. En ambas organizaciones de la sociedad civil apuntalan elementos relacionados con la propuesta de Bruner (2009), que tiene que ver con que, pertenecer a una cultura es estar ligado a un conjunto de historias interconectadas, y es aquí donde como grupo tienen objetivos comunes en los que no solo se busca el beneficio individual, sino que estos impactos positivos lleguen lo más posible al colectivo y abone al contexto social en donde están inmersos.

En la dimensión relacional, tanto en OSC2-MX, para hombres y mujeres, y en la OSC3-MX, para mujeres, el sentido de comunidad tiene un rol relevante, ya que se generan estrategias en cada comunidad para propiciar un ambiente de convivencia, participación, y se quieren facilitar cuidados de forma colectiva, debido a que las personas mayores ya se ocuparon de las necesidades individuales y ahora buscan y empiezan a apoyar a esos otros con los que ahora conviven, más allá de un ambiente familiar. Sabina lo describe en la siguiente viñeta:

S: La vejez es para que la gente se vuelva sabia, para que comience a comprender las cosas que no... que no comprendía porque pues estaba ocupado, trabajando, atendiendo la familia, sacando adelante sus propias energías, sus propias necesidades; entonces como... como que te llega una paz y esa paz te ayuda a ver la vida de otra manera y ayudas a los otros (Sabina, 66, OSC3-MX).

Estas acciones son las que han resultado para apoyarse ante alguna situación de dificultad. Han reconocido necesaria la convivencia para

generar vínculos de apoyo entre los mayores. El cuidar a los otros, y ser cuidados por los otros, destaca Enríquez (2019), es necesario para desarrollar una ética del cuidado.

En ambos contextos, vivir en comunidad propicia las relaciones sociales; esto es, estar participativo y ser parte de la ejecución de lo que ocurre en el lugar, relacionarse con los vecinos y las personas del lugar y, sobre todo, se hace presente la autogestión comunitaria para defender los intereses del grupo a través de las capacidades individuales o colectivas.

En los tres escenarios abordados, la dimensión relacional tiene que ver con el apoyo social como un factor importante, ya que es un soporte que brinda sustento emocional, de convivencia e interacción. Asimismo, se encontró una diferencia de género respecto al significado de la cuestión relacional, ya que las mujeres fueron quienes le dan mayor importancia, mientras que para los hombres no fue importante, debido a que no destacaron ninguna mención.

## Uruguay

Como parte de las narraciones analizadas, las dimensiones de esta etapa de la vida tuvieron que ver con la cuestión corporal, emocional, relacional y cultural, componentes que cualifican aspectos que abonan a nuevas formas de experimentar de manera favorable esta etapa de la vida.

Una vez que el envejecimiento se va presentando en la vida de los sujetos, lo hace de forma casi imperceptible, con aspectos que poco a poco se van haciendo visibles. Ser viejo es una construcción en la que los discursos cargan de significado y están acompañados de elementos que dan forma a las relaciones con el cuerpo, con las emociones, el apoyo social y el rol que la cultura da a esta etapa de la vida.

En los centros diurnos públicos, CDP1, CDP2 y CDP3, se da cuenta de cómo las personas mayores vivencian su cuerpo y los significados que otorgan a los cambios que van experimentando. A pesar de que el contexto sociocultural influye en sus construcciones, ello permite retomar la propuesta de Le Breton (1995, p.13), de que “el cuerpo es una

construcción simbólica, no una realidad en sí mismo”. En los discursos se reflejó, sobre todo en los del género femenino, la aceptación de las limitaciones propias que deja el pasar de los años, de aceptar los cambios que implica el deterioro que viene con la edad, el cual va desde la lentitud hasta las enfermedades que ahora experimentan. La aceptación y el vivirse como personas mayores con limitaciones, les impulsa a continuar su proyecto de vida y disfrutar de la misma.

G: Me gusta haber llegado a esta edad de 87: tengo vista, oído, cabeza, aunque sea lenta, pero sé que no puedo llevar mis actividades como antes; ha sido un proceso de calma y captación, pero ahora hago lo que mi cuerpo puede, y disfruto lo que está a mi alcance dentro de todas estas limitaciones físicas (Giorgia, 87 años, RP1-UY).

Otra dimensión que resaltó fue la emocional, en donde los significados dan cuenta del valor propio que tienen de sí, más allá de las atribuciones que da la familia o el contexto donde se desenvuelven. Destacaron mujeres de los centros diurnos, CDP1, CDP2, CDP3, que, ante las distintas pérdidas que se hacen presentes y el propio declive de todas las facultades durante esta etapa de la vida, el sentido de felicidad es necesario para hacer frente a estas condiciones. La siguiente narrativa da cuenta de esta dimensión:

M: Uno tiene que ser feliz y decirse lo valioso que es uno, mientras se pueda, porque ante tanta cosa que se nos va presentando, uno tiene que buscar la manera de estar bien con uno mismo; eso ayuda a disfrutar este momento de tu vida (Mujer, CDP3-UY).

En este contexto analizado, los CDP, RP y OCS, aparecieron datos que es conveniente considerar, como no dejar de lado los aspectos relacionales y culturales que abonan a un envejecer activo, saludable y con una visión de autonomía, ya que contribuyen al estado de disfrute, bienestar y felicidad.

Realizar actividades socialmente establecidas abona a ir más allá del ambiente del hogar. Las mujeres destacaron que los cambios de

**TABLA 3.14 DIMENSIONES ETAPA DE LA VIDA, URUGUAY (CÓDIGOS QUE TRANSFORMAN)\***

Dimensiones	Centros diurnos públicos cdp1-uy cdp2-uy cdp3-uy		Residenciales privados rp1-uy rp2-uy		Organizaciones de la sociedad civil osc 1-uy osc 2-uy osc 3-uy	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Corporal	■	●	■	●	■	●
Emocional	■	●	●	■	●	●
Relacional	■	◆	■	■	■	●
Cultural	■	◆	■	■	■	●

\* Diamante: rango alto; círculo: rango intermedio; cuadrado: rango bajo.

prácticas, distintas a las ya establecidas o poco valoradas, al significar el ser viejo empiezan a cambiar, al tiempo en que ponen en práctica acciones y concepciones que no se apegan a lo ya establecido.

AMF5: Yo pienso que también el tema de que la gente salga más masivamente a hacer estos talleres o no, tiene que ver con que, hasta hace, ¿yo qué sé? veinte o treinta años atrás, no todas las mujeres salían a trabajar, no todas las mujeres dejaban la casa. Ahora nosotras decidimos cuándo y a dónde ir, más allá de la casa. Uno decide cómo vivirse, ahora de forma distinta y activa (Mujer, CDP3-UY).

Estas prácticas que realizan las mujeres y los varones mayores son distintas, ya que se encaminan a la búsqueda de alternativas que les permitan vivir de forma plena a partir de sus limitaciones, que tienen que ver con la movilidad, la debilidad, la falta de soporte familiar, y colocan alternativas de apoyo para los cuidados individuales. Buscan participar en la comunidad para apoyar en lo que les sea posible, además de insertarse y construir su propia agenda dentro de su vida cotidiana; su capacidad de agencia se hace presente.

A partir de las experiencias y las significaciones descritas, estas dimensiones permiten promover el intercambio de prácticas al vivir esta etapa de vida, fomentar nuevas ideas en las áreas de interacción tipo relacional y cultural y el desarrollo pleno, tomando en cuenta las

limitaciones propias del cuerpo. También, la relevancia de participar en grupos con actividades de índole público o privado hacen énfasis en conservar su rol activo de los senescentes, en cualquiera de los escenarios de su vida cotidiana, espacios sociales en los que se desenvuelven por decisión y selección, no por imposición o condicionados. Oddone (2016) coloca a las significaciones como elementos que conforman a la representación social, en este caso, en los tres contextos analizados, la producción de significados sobre la vejez presenta matices diferenciadores.

## España

En Trabensol, hay alternativas que abonan a una aproximación de formas poco convencionales de significar esta etapa de la vida. En este contexto, se incluye una serie de dimensiones que considera lo relacional, emocional, cultural, corporal, social, espiritual, económico y espacial, áreas donde los cooperativistas buscan un equilibrio integral a nivel individual y comunitario en esta etapa de vida.

Vivir en comunidad es una de las principales características que llevan a la convivencia, la compañía y la solidaridad; relacionarse con amigos, participar en lo que puedan, ser parte de comités para que la casa funcione lo mejor posible, son elementos similares en sus biografías, además de pertenecer a cooperativas y compartir el vivir en comunidad a lo largo de su vida. Estas cualidades comienzan a marcar diferencias y cambios favorables en distintas áreas de su vida cotidiana (salud, economía, alimentación, compañía, recreación crecimiento personal, etc.), al vivir este proyecto social y comunitario.

Hombres y mujeres cooperativistas coinciden en que, residir en comunidad, empieza a desmarcar vivir de forma individualista. Ahora se presenta un modo de vida nuevo, enmarcado por la participación en comunidad. Una cooperativista plantea el sentido de vivir en colaboración:

H: Fíjate qué bonito, es que en lugar de... de plantearte de vivir con la competitividad, vivir en la colaboración, ¿no?, es otro paradigma, es otro paradigma cultural, es diferente (Hilda, 65 años, Trabensol-ES).

Haber ganado experiencias a lo largo de la vida se convierte en un gusto por compartirlas en este escenario, y, como parte del compartir y convivir, la dimensión emocional juega un papel relevante, ya que implica un bienestar que involucra evitar la soledad, vivir sin tristeza, estar alegre, permanecer con equilibrio y confortable, disfrutar la vida, aceptar la separación del barrio al que pertenecían, superar las pérdidas que se van haciendo presentes, amarse entre ellos, escucharse, respetarse, estar dispuestos a acogerse y la afectividad mutua. Estos son los componentes que forman parte de esta dimensión que ha permitido consolidar al grupo cada vez más.

L: Sigues teniendo ilusiones, sigues teniendo ganas de vivir, sigues teniendo afectos, sigues teniendo ganas de hacer algo, o sea, quieres aportar todavía a la sociedad algo; entonces, eso no hemos querido renunciar a ello, y todo lo que traes con el cúmulo de los años lo quieres compartir a todos los que forman parte de tus días (Leonela, 74 años, Trabensol-ES).

A pesar de las prácticas instaladas desde lo cultural, que tienden a estereotipar y estigmatizar la vejez, mujeres y hombres cooperativistas han decidido experimentar lo que mejor les ha resultado para sentirse plenos con su momento actual de vida. En la dimensión cultural, buscan ubicarse dentro del paradigma del envejecimiento activo y saludable, además de vincularse formalmente en el contexto social en el que se desenvuelven hoy por hoy; por ejemplo, con organizaciones e instituciones de la región para apoyo de distintas iniciativas, como familias desplazadas, proyectos culturales, participación política con las instancias de gobierno locales. Los cooperativistas están vinculados de manera cotidiana con las actividades en su comunidad y en su entorno regional, desde una perspectiva de intercambio de saberes e intergeneracional.

La dimensión cultural se articula con la corporal y social, ya que se muestran características que continúan haciendo foco en la relación fundamental entre bienestar individual y colectivo, porque hombres y mujeres miembros de este grupo buscan sentirse bien tanto en su salud

física como emocional y mental, lo que consideran importante para poder estar y compartir en la comunidad a la que ahora pertenecen. Al tiempo de estar bien con ellos mismos, buscan en la dimensión social realizar actividades donde les sea posible interactuar o participar en el pueblo donde está instalado Trabensol; esto hace que no sean ajenos a las necesidades del lugar, y, mientras esté en sus manos, buscan integrar a los miembros del contexto, a quienes invitan a formar parte de las actividades en la cooperativa para ir afianzando las relaciones con los habitantes de Torremocha.

L: Yo, por lo menos, pues envejecer bien; de envejecer, pues, estando lo más saludable posible, y eso es lo que buscamos; o sea, de alguna manera lo que aquí se busca es estar lo más saludable posible, lo más activo posibles porque nos parece que esa es la única manera de envejecer bien, de envejecer, pues, con satisfacción, eso es un poco la satisfacción personal, y eso es lo que de alguna manera hemos ido buscando, para después dar a los demás (Leonela, 74 años, Trabensol-ES).

No importa qué religión practiquen, lo relevante en esta cooperativa es cómo las creencias espirituales llevan a un compromiso de acción social, en donde se busca fomentar una espiritualidad comprometida, relacionarse unos con otros, ser sensibles y socialmente participantes ante las necesidades inmediatas del contexto al que pertenecen. Enseguida, se presenta una narrativa en donde se da cuenta de las construcciones de esta dimensión en esta cooperativa:

L: La religiosidad de aquí de la gente, hay bastante gente religiosa aquí, cristiana; no es un cristianismo aluzo, un cristianismo fácil, un cristianismo de cumplir y se acabó, sino que ha sido un cristianismo comprometido, un cristianismo socialmente comprometido... Pues sí, eso es la palabra, yo creo que comprometidos, sabiendo que... que tienes que hacer algo por... por los demás, que estamos, pues, un colectivo del mundo cada vez está más relacionado unos con otros (Leonela, 74 años, Trabensol-ES).

Otra de las dimensiones que surgieron en este análisis tiene que ver con la importancia de contar con recurso económico. Este activo les da estabilidad y lo logran a través del contar con su pensión por la jubilación y / o la disposición de los bienes alcanzados a lo largo de la vida. La certidumbre de contar con estos recursos da estabilidad en la vida de mujeres y hombres cooperativistas. La dimensión económica y espacial se conecta claramente en el proyecto Trabensol, ya que tuvieron oportunidad de planear y disponer del recurso económico para diseñar y construir su complejo habitacional, y ahora disfrutar de un espacio que les permite pasar momentos de disfrute, así como de proponer y elegir las actividades que mejor les resulten en las dimensiones física, emocional, social, sin dejar de lado la visión de convivencia colectiva.

Tanto hombres como mujeres cooperativistas tienen un proyecto de vida, esto es, de vivir una vida con sentido, en donde la capacidad de experimentar esa libertad de desarrollar e introducirse en actividades les da satisfacción, al momento de aprovechar y hacer uso de su tiempo, canalizándolo en nuevos proyectos que los hacen sentir partícipes en el contexto del que ahora forman parte. Se viven como personas mayores activas y diferenciadas de otros grupos en la misma etapa de vida, y cuentan con un buen grado de integración social. A partir de lo anterior, la siguiente viñeta da cuenta:

K: Que esto sea un pequeño núcleo lo pensábamos, teníamos idea de hacerlo y nos compramos, bueno, lo invertimos en esa cooperativa, pues para realizar luego una vida de vejez entre amigos siempre; nuestra idea siempre ha sido eso, pero, como ahora ya los de Moratalaz también se metieron, y luego se metieron otros de otros sitios, y luego pues, ya se abrió esta a más gente, entonces, pues bueno, hemos luchado mucho por conseguirlo; ya lo sabéis, es empezar hacer cosas juntos para lograr lo que se quiere (Karen, 78 años, Trabensol-ES).

La tabla 3.15 ilustra las dimensiones que apuntalan la reconfiguración subjetiva e intersubjetiva de esta etapa de vida, dejando de lado la desvalorización del ser viejo en la actualidad.

**TABLA 3.15 DIMENSIONES ETAPA DE LA VIDA, ESPAÑA (CÓDIGOS QUE TRANSFORMAN)\***

Dimensiones	Trabensol-es	
	Hombres	Mujeres
Relacional (compartir, convivencia, compañía, cuidados mutuos, colectivo acogedor y solidario, de amigos, participación, cooperativistas)	◆	◆
Emocional (evitar la soledad, vivir sin tristeza, alegre, con equilibrio y confortable, vida de disfrute, aceptar la separación del barrio y familia, superar los duelos, amarse entre ellos, escucha, respeto, amor, disposición de acogida, afectos mutuos)		◆
Cultural (envejecimiento activo y saludable, aportar a la sociedad, colaboración entre contemporáneos, ya realizaban actividades colectivas, de grupo)	●	●
Corporal (buscar estar saludables física y mentalmente)	■	■
Social (participación social en beneficio de la comunidad)	■	●
Espiritual (religiosidad comprometida)		●
Económico (estabilidad y posibilidad de convivir y vivir con lo necesario)	■	■
Dimensión espacio (agradable disfrute por toda la casa, desde la infraestructura hasta las actividades que vive el colectivo)		●

\* Diamante: rango alto; círculo: rango intermedio; cuadrado: rango bajo.

Estas dimensiones colocan nuevas formas de significar y no asociar a la vejez solo con el deterioro físico y mental, sino que, estas nuevas maneras de ser persona mayor, y lo que está dentro de su proceso de envejecimiento, muestra que no se identifican con las generaciones que los anteceden (con los otros mayores), ni en sus formas de ocupar el tiempo, ni en las prácticas de vida que involucran el vivirse de forma incompleta, sino, por el contrario, con plenitud y disfrute de su vida cotidiana en su contexto social y colectivo. Estos hallazgos confirman lo propuesto por Monchiatti (2013a) sobre las representaciones sociales de la vejez y los cambios favorables en estas, que orientan hacia prácticas saludables en esta etapa de la vida.

## CONCLUSIONES

Los significados de la vejez, como categoría social y cultural, problematizados a lo largo de este análisis, dan cuenta de cómo estas

construcciones juegan un rol en la re-configuración de las identidades de los sujetos que envejecen y / o envejecidos. Las transformaciones encontradas dan cuenta de la aceptación de los propios límites que se experimentan con la vejez, así como formas activas y saludables de enfrentarla. Una vejez digna, con respeto a los derechos humanos, es un tema que requiere ser colocado con mayor fuerza y estrategia en las agendas sociales y de investigación en nuestro país y en la región latinoamericana.

Analizar los significados culturales (Bruner, 2012), y sus posibilidades de transformación hacia una vejez digna y plena, son tareas fundamentales en las sociedades contemporáneas.

Al tomar en cuenta las particularidades de los tres países, se tuvo que ser cuidadoso en el análisis de las enunciaciones que caracterizan las dimensiones de la etapa de la vida, ya que los significados forman parte de distintos contextos culturales, en donde la riqueza de este contraste permite ver cómo cada escenario refleja particularidades y da cuenta de las tradiciones culturales que permiten visualizar las construcciones instaladas socialmente, las cuales se hacen presentes entre la persona mayor y la sociedad, además de en aquellas formas que se instalan para dar nuevos significados y formas alternativas vinculadas al envejecimiento activo y saludable.

En las enunciaciones de códigos que se reproducen, se logra observar que, tanto en Uruguay como en México, la definición de la etapa de vida se basa en la reflexión de todos los cambios que comienzan a vivir; está presente la reflexión sobre su situación física actual y cómo esta ha intervenido en las posibilidades de realizar sus actividades. A diferencia de Uruguay, en México se enfatiza la imposibilidad de realizar cosas nuevas, como aprender y conocer lugares y deportes; en Uruguay, están más enfocados en lo que ya no pueden realizar. En ambos países, el tema de la dependencia es mencionada y relacionada con todos los cambios que comienzan a vivir y traen consigo imposibilidades para resolver cuidados asociados con la salud y el bienestar en general. En España, a diferencia de México y Uruguay, la reflexión se orienta a cuestionar las enunciaciones como “ancianos”, “viejos”, mostrando una necesidad de transformación y resignificación de esta etapa de vida.

En el caso de las enunciaciones que transforman, en Uruguay se considera que esta etapa de la vida es un premio o una recompensa por todo lo realizado. En México, se ve como que las decisiones que tomes a lo largo de tu vida logren darte una etapa que puedas disfrutar.

La posibilidad de decidir cómo vivir es una de las características que transforma en los tres países, siendo uno de los hallazgos que confrontan el estereotipo de dependencia en esta etapa de vida.

El tema de las relaciones sociales fue otra de las cuestiones importantes mencionadas en los tres países; es decir, una buena convivencia con los compañeros y familiares se asocia a una etapa de vida más disfrutable, así como la participación en sus convivios y actividades genera la sensación de motivación para seguir aprendiendo o realizar nuevas dinámicas.

En el caso de Uruguay, la percepción cronológica de una etapa de vida se rebasa cuando se observan todas las características que la van construyendo. En México, la salud se considera un aspecto que permite medir cuándo comienzas a ser una persona mayor; los aspectos políticos y culturales, como la jubilación y la falta de apertura para el trabajo remunerado, han sido importantes para considerar que se entra a esta etapa de vida. En España, uno de los hallazgos fue que las personas no tenían la sensación de ser “viejos” y se enfocaban más en cómo la edad implicaba un trabajo constante para no tener un deterioro físico y mental.

Con relación a códigos que reproducen estereotipos en las dimensiones establecidas en esta etapa de la vida, tanto hombres como mujeres mayores muestran que es necesario re-configurar los significados, tomando en cuenta los hallazgos de los tres países analizados. En México, entre las dimensiones relevantes apareció el cuerpo (limitaciones físicas), la espiritualidad (resignación) y lo emocional (falta de fuerza, resiliencia). En Uruguay, las dimensiones significativas fueron las que tienen que ver con lo político (significados establecidos), el cuerpo (deterioro limita) y la cultura (excluidos por la sociedad-familia). En España, lo que se destaca para incorporar en las nuevas configuraciones gira en torno a lo económico (apoyo a miembros de la familia y conocidos), cuerpo (limitaciones físicas)

y cultura (individualista, competitividad). El cuerpo es una dimensión que atraviesa los tres contextos, en donde la forma de significar y vivir la etapa hace la diferencia.

Con relación a las nuevas formas de significar y vivir esta etapa, así fue en cada uno de los países: en México, aparecen los significados con mayor fuerza en la dimensión relacional (convivencia, cuidados mutuos entre mayores), cultural (envejecimiento activo y saludable) y la fuerza emocional (resiliencia, autovalía), áreas en las que se promueven actividades que están dando resultado para favorecer el envejecer de manera positiva en espacios colectivos y dotar de nuevos significados a esta etapa de la vida.

En Uruguay, los aspectos corporal (aceptación de limitación, autocuidado), emocional (valor propio, sentir felicidad) y relacional (participación en comunidad) se colocaron como destacados, a través de la promoción de actividades en colectivo, y se implementan alternativas de experimentarse como viejos a partir de las limitaciones propias de la edad; además, se fomenta una cultura para mantenerse activos en cualquier escenario de su vida cotidiana, por decisión y elección, más allá de una imposición política y social.

En el contexto español, las dimensiones que hombres y mujeres reconocen como significativas son las áreas que tienen que ver con lo relacional (compartir, compañía, colectivo acogedor, entre otros), emocional (evitar la soledad, la tristeza, disfrute de la vida, afectividad recíproca) y cultural (envejecimiento activo y saludable, participación social y comunitaria). Estas dimensiones se alejan de los estereotipos de la vejez, que tienen que ver con la decadencia, la dependencia, la enfermedad, el aislamiento, etc. Es un colectivo que se ha preparado para vivir esta etapa de la vida y, tanto a nivel personal como comunitario, asumen como responsabilidad mantener su salud, autocuidado y las estrategias de cuidarse de forma conjunta.

Los resultados reportados en este capítulo muestran la complejidad y heterogeneidad de formas de dotar de sentido y significado a la vejez, así como las diferencias y similitudes con respecto a los casos analizados de tres países distintos. El corpus construido tiene una enorme riqueza y las tareas de interpretación / contextualización con-

tinuarán, pues se cuenta ya con el total de los materiales codificados y categorizados.

## REFERENCIAS

- Andrés, H., Gastrón, L., Marazza, E., Monchietti, A., y Oddone, J. (2013). Introducción. Haciendo historia. En L. Gastrón (Coord.), *Dimensiones de la representación social de la vejez* (pp. 19–28). Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata/Eudem.
- Angrosino, M. (2014). *Etnografía y observación participante en investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Berger, P., y Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Talleres Gráficos Color Efe.
- Bruner, J. (1990). Culture and human development: A new look. *Human Development*, 33(6), 344–355.
- Bruner, J. (1998). *Realidad mental y mundos posibles*. Barcelona: Gedisa.
- Bruner, J. (2009). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bruner, J. (2012). *Realidad mental y mundos posibles. Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*. Buenos Aires: Gedisa.
- Enríquez, R. (2019). Cultura emocional del cuidado en la vejez. Análisis de narrativas. En M. Maldonado, R. Enríquez y E. Camacho (Coord.), *Vejez y envejecimiento. Una aproximación interdisciplinaria* (pp. 119–148). Tlaquepaque: ITESO.
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Gastrón, L., Lombardo, E., Marazza, E., y Oddone, J. (2013). Las representaciones sociales sobre la vejez a lo largo de la vida. En L. Gastrón (Coord.), *Dimensiones de la representación social de la vejez* (pp. 173–184). Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata/Eudem.
- Graham, G. (2014). *Análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa* (colección Investigación cualitativa). Madrid: Morata.
- Lamas, M. (Comp.) (2015). *El género la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: Bonilla Artigas Editores/UNAM.

- Le Breton, D. (1995). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Lladó, M., y Carbajal, M. (2009). Producción de subjetividad sobre envejecimiento y vejez presente en las políticas públicas. En *Hacia un Uruguay más equitativo. Primer Debate Nacional sobre Políticas Sociales, Envejecimiento y Territorio* (pp. 107–112). Montevideo: MIDES <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/uruguay-equitativo-01.pdf>
- Lombardo, E., y Odone, J. (2013). Imágenes del cuerpo en la vejez. En L. Gastrón (Coord.), *Dimensiones de la representación social de la vejez* (pp. 111–120). Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata/Eudem.
- López, P., y Marín, A. (2016). Revisión teórica y empírica desde la psicología sobre representaciones sociales del envejecimiento y la vejez en Latinoamérica y España. (2009–2013). *Revista Científica General José María Córdova*, 14(17), 155–202.
- Monchietti, A. (2013). De la Dicotomía individuo / sociedad a la articulación de conceptos y a la producción subjetiva. En L. Gastrón (Coord.), *Dimensiones de la representación social de la vejez* (pp. 29–44). Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata/Eudem.
- Monchietti, A. (2013a). La vejez como objeto de las representaciones sociales. En L. Gastrón (Coord.), *Dimensiones de la representación social de la vejez* (pp. 45–58). Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata/Eudem.
- Odone, J. (2016). Cambio social y envejecimiento activo. Reflexiones en torno a la participación e integración de las personas de mayor edad. En J. Odone (Coord.), *El desafío de la diversidad en el envejecimiento en América Latina* (pp. 99–106). Buenos Aires: Fundación Universidad Católica.
- Odone, J., y Chernobilsky, L. (2019). Representaciones sociales de los mayores sobre los programas sociales en la ciudad de Buenos Aires. *Iluminuras*, 20(49), 122–139. <https://seer.ufrgs.br/iluminuras/article/viewFile/93290/52846>
- OMS (2022). *Década del envejecimiento saludable 2021–2030*. <https://www.who.int/es/initiatives/decade-of-healthy-ageing>

- Osorio, P. (2010). *La edad mayor como una producción sociocultural*. *Comunicación y medios*, (22), 30-35.
- Paredes, M., y Pérez, R. (2014). Personas mayores en Uruguay: configuraciones familiares, participación social y detección de dependencia. En *Las personas mayores ante el cuidado. Aportes Inmayores para la construcción de un Sistema Nacional de Cuidados*. Montevideo: Inmayores.
- Steinar, K. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Urbano, C., y Yuni, A. (2011). *Esos cuerpos que envejecen: representaciones y discursos culturales de la vejez*. Córdoba, Argentina: Editorial Brujas.